

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVIII ■ Núm. 1.397 ■ 30 marzo 1971 ■ Precio: 10 ptas.

¡EXCLUSIVA!

El maestro DON ALVARO DOMEQ Y DIEZ inicia una gran serie sobre EL ARTE DEL REJONEO



todas LAS CARTAS llegan

REJONEADORES EN MULA

Un conocido rejoneador ha recibido una carta tan graciosa como pintoresca —llegada a nuestro poder—, que publicamos por si a alguien puede interesar el asunto en ella expuesto:

"El motivo de escribirle ésta es porque hay un señor que tiene una mula enseñada a la alta escuela y me supongo que a usted le pueda interesar para el paseo en la plaza de toros, por el motivo de que la mula saluda de los dos brazos y echa el paso si se la monta con silla vaquera y está también domada al trabajo y también se hinca de rodillas. Todas estas cosas las hace de tres maneras: suelta, de reata y montada.

Su dueño la vende porque es un señor de bastante edad y no puede bregar con ella, siendo este el motivo de escribirle, porque estas cosas no se ven todos los días."

Los rejoneadores en activo parece ser que siguen prefiriendo sus caballos, pero por si algún aspirante «contestatario» se decide a instaurar el paseillo en mula, conservamos la dirección de una que está puesta a la alta escuela.

EMPRESARIOS Y CONTRATOS

Don Angel Delgado Ballesteros, de Alcalá del Río, expone:

"Si los más importantes empresarios taurinos dejan de contratar en las Ferias más importantes a las figuras mejores del arte y el valor de la gran Fiesta de toros, prefiriendo el toreo bufo, a la Fiesta nacional habrá que cambiarle el nombre.

¿Por qué no se hace cumplir el Reglamento? La afición no reclama beneficios, sino que, en las corridas de toros, salgan Toros auténticos, y no toritos sin edad ni trapío, adecuados para turistas que ni entiendan ni se interesen. Un fraude perjudicial para la Fiesta, pues la juventud se da por engañada y se separan los que deberían llegar a ser los mejores aficionados."

No es ninguna novedad la mayor parte de lo que dice, pero por aquello de «que muchos ayes llegan al cielo...» De la contratación de toreros más o menos importantes ya habrá leído usted la versión que en el número 1.395 nos daba un empresario realmente importante: don Diodoro Canorea.

COLECCIONISTA DISTRAIDO

Don Manuel Pérez Pozo, de Sevilla, es

coleccionista de nuestra revista y, sin embargo, se le ha pasado por alto las repetidas veces que desde esta misma página hemos explicado la pregunta que nos hace. Esta:

"El primer número que tengo encuadrado es el Suplemento de "Marca" (o su número), 20 de junio de 1944, y le sigue el número 3 de EL RUEDO, del 27 de junio de 1944, y así, correlativos, hasta el último, teniendo los encuadrados en tomos de 25 números.

Al ver la reforma introducida publicando fecha de fundación, que fue el 13 de mayo de 1944, y teniendo el número 3 fecha 27 de junio de 1944, ¿en qué fecha se publicaron el número 1 y el número 2?"

Se le ha pasado que la fecha de fundación ya se venía publicando con nuestros dos últimos Directores e, igualmente, las veces que hemos explicado en este mismo espacio la fecha de nuestros primeros números. Lo hacemos nuevamente con el mayor gusto para este coleccionista, pero rogando, ya que la repetición es monótona y siempre son las nuevas ideas las que tienen prioridad, que tomen nota aquellos que no estén aún enterados.

El 2 de mayo de 1944 salió el número 0 de EL RUEDO como suplemento de «Marca». El 13 de junio siguiente apareció el número 1. El 20 del mismo mes salió a luz el segundo número, en el que se omitía la numeración, y el 27 de junio correlativo se publicaba el tercero. Lo que le ocurre, pues, es que le faltan los dos primeros números.

MONOPOLIO EN LA FIESTA

La señorita Teresa Aparicio es una entusiasta de la Fiesta, a juzgar por lo que desde Barcelona nos escribe:

"La Fiesta se ha convertido en un monopolio, al que únicamente tienen acceso las figuritas que antaño hicieron cartel y a los que se agregan los que vienen formando el famoso "trust". Condición del monopolio: toro fácil, sin bravura y sin fuerzas, el toro de "cuerpo a tierra".

Dejen paso a los que tienen ganas de llegar o, de lo contrario, el aficionado brillará por su ausencia en las plazas. Sé que lo expuesto no es nuevo en estas páginas ni en esta sección, pero a mí, particularmente, no me gusta que unos cuantos señores dedicados al negocio de los toros me tomen el pelo año tras año."

Muy claramente dicho y con toda la energía que el sentimiento de protesta de la «tomadura de pelo» requiere. Por si alguien quiere intercambiar opiniones sobre el tema tratado damos la dirección de la señorita Teresa Aparicio (según ella nos autoriza): Sadurní, 17. 4.º. Barcelona-1.

SEGURIDAD SOCIAL DE LOS SUBALTERNOS

El banderillero don Adolfo Marcilla, nos escribe una extensa carta sobre el tema "Seguridad Social de los subalternos", mostrando su disconformidad con las condiciones que se imponen para poder ingresar en la Mutualidad Nacional Taurina a los que están en puertas de ser jubilados, en estos términos:

"La Mutualidad Nacional Taurina debe acogernos a todos los que estamos legalmente documentados, contribuyendo en declaraciones y pagos con la máxima puntualidad, y si un número de subalternos no hemos cubierto el ciclo que se pretende exigir y, por nuestra edad avanzada, ya no podemos llegar al número mencionado, no creo que se nos deba abandonar, pues cuando se crea una ley social o se refunde con la existente (Montepío y Asociación) en las que hay mejoras, en ningún momento se debe dejar desamparados a los que más lo necesitan.

¿Cómo se puede exigir que a los cincuenta y tres años toree diez y quince corridas con y sin caballos, siendo tan reducido el número de novilladas? ¿Cómo voy a cubrir los festejos picados con corridas de toros, si casi todos los matadores tienen cuadrillas fijas? ¿Por qué no se limita la edad de ingreso en la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros en los treinta y cinco años?"

Con mucho gusto colaboramos en la defensa de los intereses de los modestos subalternos publicando las razones del señor Marcilla, vocal social de la provincia de Alicante, pues creemos que, como él muy bien dice, «no se puede dejar desamparados a los que más lo necesitan». Sería muy oportuno una especie de reconsideración del asunto, para paliar en lo posible el malestar que corroe a la gente de seda y plata en puertas de jubilarse.

CATEGORIA DE PLAZAS

Don Juan Berrocal Albejano, nos escribe desde Antequera (Málaga):

"Me es necesario saber cuales son las plazas de primera, segunda y tercera categorías, para llevar la puntuación de los toreros durante la temporada, por lo que agradecería me dijeran a dónde tengo que dirigirme para tal información."

Son de primera la Monumental de Madrid, las dos de Barcelona y las de Bilbao, San Sebastián, Sevilla, Valencia y Zaragoza. De segunda las de las demás capitales de provincia, la de Carabanchel (Madrid) y las de Algeciras, Aranjuez, Cartagena, Gijón, Jerez de la Frontera, Linares, Mérida y El Puerto de Santa María. De tercera son todas las demás, incluidas las portátiles.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Redactor-Jefe:
ANTONIO ABAD OJUEL

Redactores y colabora-
dores:

JESUS SOTOS
V. MARTINEZ ZURDO
M. R. DEL PINO
A. ALCAZAR DE VELASCO
R. DIAZ-MANRESA
MIGUEL CALLEJAS
JULIO MARTINEZ
ANTONIO CASERO
N. CARRASCO ARAUZ

Redactor gráfico:
CARLOS MONTES

Diagramadores:
**MANUEL SANTIAGO
FRANCISCO AMIEIRO**

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVIII.—Madrid, 30
de marzo de 1971. Núme-
ro 1.397. — Depósito legal:
M-381.953

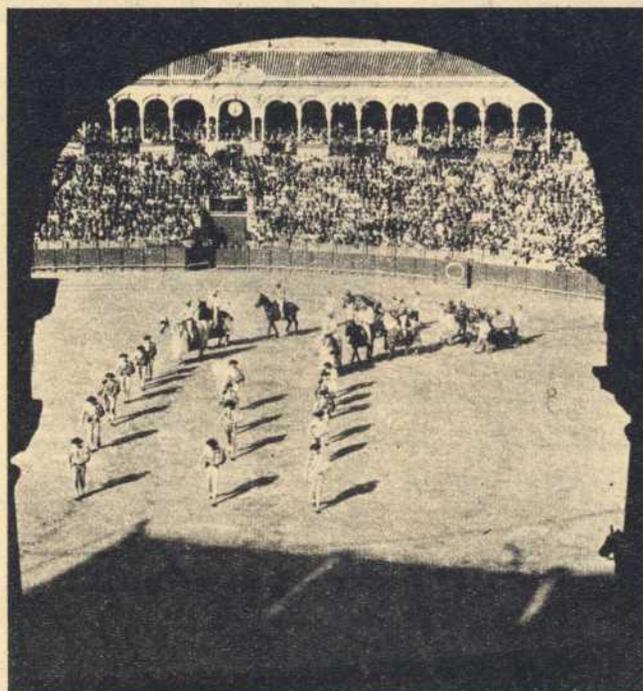
Edita:
**PRENSA Y RADIO DEL
MOVIMIENTO**



Abierta la temporada, el público vuelve a las plazas



Las Ventas abrió sus puertas. El silencio invernal se ausenta...



... Y Sevilla. La Feria de Abril está ahí mismo. Uno de los seriales más importantes del mundo está a punto de comenzar



Don Alvaro Domecq Díez escribe hoy su primer artículo sobre rejoneo en nuestra revista

ARRANCAMOS del calendario ocho días, y atrás quedan ya, en el recuerdo, las dos primeras Ferias taurinas en tierras de Levante. Por cierto, que fue ahí, en Castellón, para ser exactos, donde Alvaro Domecq y Díez me entregó el trabajo que, ante mi petición en el último viaje a Andalucía, había comprometido para EL RUEDO. Se trata de una serie de artículos —cuatro en total— que tratan exhaustivamente del rejoneo, de ese noble arte de la lidia del toro a caballo. Es una exclusiva de cara a la calle que espero sea del agrado de todos nuestros lectores. Publicamos hoy el

EN PLAN DE RENOVACION

primero y agradecemos como merece la atención tenida por don Alvaro para cuantos taurinos nos honran con su lectura. Gracias.

...Y ya caducadas las corridas magdaleneras y falleras, vuelve el compás de espera —una semana de paréntesis y basta— hasta que la Real Maestranza abra sus puertas y en el amarillo albero se abra el portón el día 11, en su primera corrida ferial. Allí quiero que esté también EL RUEDO. Sevilla, «segunda cátedra mundial del toreo», según los entendidos de acá y de los de allende los mares, volverá a vestir ga'as para ver desfilar a los toreros. Ya hemos dicho que «faltan muchos». Se lo dije también a Canorea en Valencia, en privado.



El está de acuerdo, pero se aferra en su decisión: «Hay que sacar valores nuevos.» Esperemos los resultados.

Sevilla, digo, que encontrará en esta ocasión que nos ocupa una detalladísima información de cuanto allí va a acontecer. Amplias informaciones literarias y gráficas de las corridas, entrevistas, comentarios al margen, páginas a todo color, etc. Queremos que sea un alarde del bien hacer las cosas en beneficio del lector. Segundo paso adelante en las Ferias españolas. Elevado número de páginas para poder acoger a cuantas iniciativas nos bailan en la cabeza. Todo, repito, velando por una mejor información, que quiero que llegue al mínimo detalle de lo ocurrido, para satisfacción de ustedes, muy lejos del lucimiento personal de cuantos hacemos la revista.

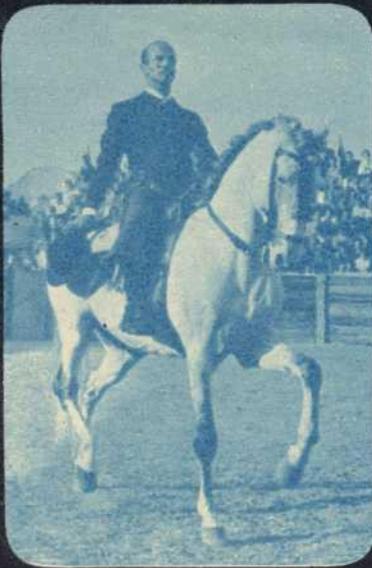
La temporada echa sus campanas al vuelo. Con alas iremos al lado de ellas, junto a ella, parejos en las vueltas y revueltas del camino. De lo que de ella sea nos haremos eco. En lo bueno y en lo malo. Pero jamás con hiel.

¡Adelante, vamos! ¡Lector, acompáñanos!

EL DIRECTOR

EL ARTE DEL REJONEO

Por Don Alvaro DOMEcq Y DIEZ



Empezaré hoy la agradable tarea de escribir para EL RUEDO con algo que, en el ruedo mismo, se viene desarrollando hace años, cada vez con más profusión y repetición y con la esperanza de que se ha de hacer realidad en esta temporada, en la ya famosa corrida del Arte del Rejoneo.

El rejoneo en España va pasando por etapas que, culminadas en la competencia de hoy, crea partidarios de hombres y de estilos. Yo siento si, al escribir, me apasiono más por lo que a mí personalmente me gusta, y aunque hable sólo de las suertes y cómo deben hacerse, sin querer, o queriendo, dé a entender que me gusta el estilo de los más artistas, quizá porque yo soy un enamorado del arte en todos los

otra ocasión, es el que sustituye a la suerte de varas. En él hay que hacer todo lo que se hace en el toreo a pie. A más quites y quiebros, más lucido. A más toreo, más preparación del toro para la suerte siguiente. A más o menos rejones y, por lo tanto, castigo, mejor o peor estará el toro después. Lo perfecto, que quizá sea enemigo de lo bueno, lo entiendo yo así.

Al salir el toro, aunque es de agradecer al que se pone en la puerta de chiqueros a recibirlo —yo lo hice algunas veces con la garrocha en la mano—, es o una valentía, que lo es siempre, porque no sabemos cómo saldrá el enemigo, o es una forma de procurarse palmas antes de empezar, como el que a "puerta gayola" lo recibe con larga cambiada; apla-

A LA SALIDA

(I) DEL TORO

CON LA GARROCHA.—

Vemos a don Alvaro Domecq y Díez realizar la suerte de toreo con la garrocha, sobre la cual da su opinión, sobre todo, en la recepción al toro a "porta gayola". (Fotos cortesía del autor y archivo de EL RUEDO)



La realidad de la corrida de Arte del Rejoneo está en los ruedos, con gran aceptación por parte de los públicos españoles. Esto trae el mismo Arte a primer plano de actualidad, y como de esta especialidad del Toreo Ecuéstre no tienen los aficionados una idea normativa muy clara, queremos ir en su ayuda con la extraordinaria serie que presentamos, en la que —a lo largo de cuatro capítulos— el gran maestro don Alvaro de Domecq y Díez, fundador de una dinastía que hoy tiene vigencia en los ruedos a través de los éxitos de Alvarito Domecq, explica, con la sobria elegancia de quien conoce las cosas por haberlas vivido intensamente, los secretos del arte de la jineta. Verán nuestros lectores que en muchas ocasiones se comparan sus suertes con las del toreo a pie; porque el Rejoneo no es un arte de cabalgadas —aunque en la persecución de la jaca por el toro éstas tienen emoción y belleza—, sino de dejarse ver, estar tan quieto como sea posible, templar el toreo, torear en conjunción con el toro. Principios generales que sirven para toda clase de Toreo, porque en ellos está cuanto el arte tiene de dominio y gallardía. Nos felicitamos al poder ofrecer esta serie excepcional a nuestros lectores, también dignos de felicitación. Porque, en adelante, sabrán ver mejor el Toreo y el Arte en las corridas de estampa caballeresca de los rejoneadores.—N. del D.

aspectos en que se desarrollan, e incluso creo que sin arte desmerece demasiado todo lo que ante el público se hace. Bien es verdad que a veces lo sustituyen con acierto el valor y la espectacularidad, pero también es verdad que el recuerdo no deja esa imagen penetrante que el arte deja como perfume y flor del toreo mismo.

Voy, en varios capítulos, a hablar de las suertes del rejoneo, y lo voy a escribir con el deseo de que mis líneas sirvan de información para tantos como desean conocer los conceptos que valoran el rejoneo en sí o el arte de lidiar y torear a caballo.

IGUAL QUE EN EL TOREO A PIE, HOY POR HOY EXISTEN TRES TERCIOS

La suerte del rejoneo, hoy por hoy, tiene en España, como la del toreo, tres tercios.

Quisiera yo profundizar en los tres para dar a conocer lo que es oscuridad del rejoneo y formar de esta manera, si es posible, bases claras para un justo enjuiciamiento.

El primer tercio, como ya dije en

do el gesto, pero no es plato diario, y no es precisamente lo que suelen hacer las figuras, que no convencen luego con su arte y maestría.

Al toro, nada de lo que se le haga como toreo debe ser por sorpresa. Hay que dejarse ver. El buen rejoneador debe estar tranquilo en la plaza, a la salida del toro. Debe inmediatamente estudiarlo. Si es incierto —ver cómo lo encela—; si persigue, recortarlo lo más posible, templando para no verse perseguido constantemente, tratar de torearlo, fijarlo, parar su arrancada igualmente por los dos lados; encelarlo en el caballo, sin irse ni muy lejos de él, ni quedándose muy cerca; cada toro tiene su distancia y su medida. El rejoneador debe ayudarlo para que embista suavemente: debe saber si se acobarda o no en el castigo, para eso tiene arpones y lanzas; debe saber medir, saber lidiar y hacer la lidia.

Mientras menos corra entiendo que está más torero, porque los toreros no corren; recortarlo, ajustar

arlo, dejarlo en la suerte. Si empuja para los adentros y corta camino, rejonearlo por fuera; si es al contrario, hacerlo por dentro, pero siempre en su terreno, sin que el entrar por dentro sea ir a la media vuelta.

Deja que el toro te vea, encélalo contigo, acércate despacio, cítaló, vuelve a cítarlo para ver si se te arranca antes de llegar y hacer lo más perfecto, que es todo lo que se haga de poder a poder con el toro. Si no se te arranca, llégale a la cara lo más posible para no dar pasadas en falso y clavarlo por delante del estribo, que allí es el sitio para hacerlo de alto abajo y enterrar el rejón, así no se atraviesa nunca el toro, si la suerte la conoces tú y el caballo.

recoger así su embestida después del castigo. Si así no lo haces, razones tendrás, pero debes procurar hacerlo para darle arte y sentido a tu rejoneo.

Hay caballos que salen del encuentro rectos, como contentos después de su esfuerzo, pero con ganas de irse o ser dejados por el jinete. Otros, una vez después de clavar, se abren en la suerte y se van por la izquierda, alejándose del toro, ansiosos de salir del envite y colocándose a distancia mayor. Siendo todos caballos toreros, tenemos aquí datos para examinar cuál es el caballo mejor o más torero, que debe conocerse en el rejoneo por su nombre, como se conoció en este sentido torero el caballo PINCELIN, de Nuncio, o el ALPOMPE, o el NUMERARIO,

so del citado año. En saltos pasa algo parecido. En doma, al fenómeno de un año cualquiera tardan en quitarle su sitio, hasta que los años y el trabajo le quitan la agilidad. En el campo todavía se oye hablar del caballo TUERTO, de Pepe Cova, del bayo de Ignacio Sánchez y del PRESUMIDO, entre otros muy raros más que recuerdo en el acoso y derribo. En las plazas que cada rejoneador hable de sus caballos, aquel que encuentra materia para bordar un camino de alegría, como decía en su poesía Ignacio Sánchez Mejías.

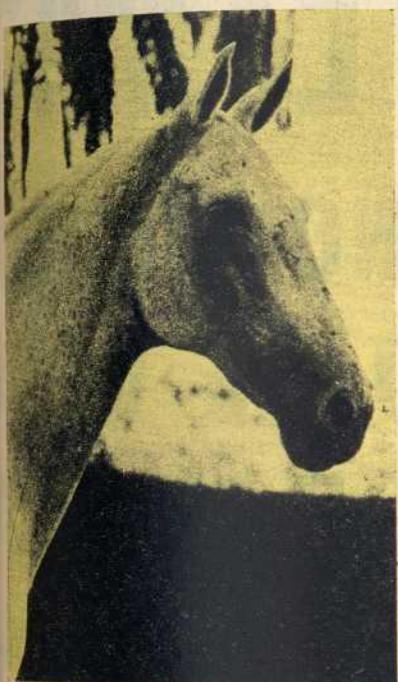
El caballo bueno, el bueno-bueno, tiene que ser fuerte y bello, pero es todavía mejor el que sin serlo hace que se hable de él, aunque tenga menos partidarios populares. En prin-

él y su jinete se disponen a hacerlo decisivo, lo que a los dos les gusta y saben cuándo deben hacerlo.

El caballo, con su jinete al lomo, espera al toro, deja que él venga, y ya muy cerca, muy cerca, con el pecho por delante, arqueados su cuello y su cintura, mete al jinete en lo alto de su dominio para ver el morrillo del toro en el momento en que éste se descubre bajando la cara para coger. Su cuello y cara vueltos hacia el toro para ver lo que hace y hacerlo en un segundo, que es lo que tarda el jinete en clavar. Al llegar frena ante la cara para encorvarse hacia dentro e incluso acercarse a los costillares del toro, como el torero que le pasa la mano por el lomo cuando los pitones pasan su línea para poder enganchar. De su

ESPLÉNDIDA. — Una maravillosa yegua, la más hondamente sentida en el corazón del caballero don Alvaro Domecq, que elevó un pequeño monumento a su recuerdo. «Espléndida», por Duke's Bridge y Presumida fue un producto cien por cien de España y se cubrió de gloria en los ruedos españoles.

BOXES.—Los caballos para el rejoneo tienen en la casa Domecq unas instalaciones perfectas. Son seres a los que se les ama. Vemos a «Espléndida» —espléndido matriarcado— de visita a sus compañeros de cuadra.



EL PRIMER TERCIO ES EL MAS DIFÍCIL DEL TOREO MISMO

Esto, dicho de este modo, parece fácil, pero es de lo más difícil del toreo mismo. Pisar el sitio es el que sólo pisan las grandes figuras cuando tienen sitio. A veces, en el rejoneo se aligeran mucho en esta primera fase. Es la prisa del jinete, o del público quizá, porque empiecen las banderillas o la especialidad del rejoneador en aquel momento. Midamos la importancia de este primer tercio, que bien hecho facilita los olés posteriores para el lucimiento, pero que, además, da a conocer que el rejoneador tiene caballos para cada suerte, que es como decir que tiene varios caballos que saben torear y que ninguno de ellos viene a salir del paso.

Los caballos buenos de rejones deben saber pisar el sitio, quebrarse ante el toro, sacar el pico sólo lo suficiente para buscar su necesaria agilidad y equilibrio, hacerse un arco, ganar la cara del toro, quitar la grapa y salir de la suerte mejor para dentro, como queriéndolo volver a coger a la salida del encuentro, para

así como el caballo HALCON, de Pinohermoso; la ESPLÉNDIDA, mía, y el UNIVERSO, de mi hijo, o aquel otro, INGENIOSO, de Peralta. Y excluyo otros caballos que parecieron famosos, porque surgieron por otros detalles: el valor, la espectacularidad, etc., que no deben ser puestos como figuras cumbres del caballo de rejoneo.

VAMOS A DECIR LO QUE ES UN CABALLO PARA EL REJONEO

Y vamos por lo mismo, para no dar motivo a confusión, y decir que es un caballo torero de rejoneo, es decir, un caballo torero para rejonear.

En la vida de los grandes rejoneadores, entre los actuales, quisiera que me dijeran y me hablaran de sus grandes caballos cuando la franqueza se apodere de ellos mismos y cuando la afición supere todas sus inquietudes y conveniencias.

Pocos caballos extraordinarios entran en la vida de los jinetes; entre los famosos de carrera sobresale siempre el fenómeno de cada año. En 1970, "Nechinki" ha sido el famo-

so, un buen jinete debe de domar sólo caballos buenos y bellos: lo que ocurre es que cuando se llega a ser jinete o a parecerlo salen aficionados que quieren que se les monten sus caballos, y entonces aparece ese fenómeno de verdad que, sin condiciones posibles para ser torero, lo es por encima de todo.

El caballo bueno debe ser ágil, tener sensibilidad, personalidad y equilibrio que si es suyo propio, tanto mejor, y si es a base de doma es porque en él hay otro fenómeno: su jinete.

El caballo bueno para torear tiene miedo, porque sabe dónde va y porque es bueno y está domado, se domina amparándose en su jinete. Un caballo bueno busca siempre al toro, siempre lo sigue con los ojos, con las orejas, al escuchar incluso el clarín antes de salir. A la primera vuelta mide al toro, mide su arrancada, su fuerza, su empuje, y pronto ya sabe la distancia en la que él está a gusto para defenderse. Aprende pronto y trata de correr lo mínimo y aguantar su fuerza para el momento del encuentro, cuando

temple, de su arte, de su dejarse ver, de su belleza en el encuentro, de sus gestos y de sus cosas antes de arrancar, de su aire y de su belleza se encuentra todo el compendio de maravillas que pueden encerrar las del toro, el jinete y el caballo, y de la que sólo se habla hoy con el nombre del que lo monta. Bien es verdad que el que lo monta puede ser el artífice de todo el conjunto, pero hay cosas que no las enseña el hombre y aparecen en cada caballo como don especial.

A eso es a lo que solemos llamar personalidad, que también el caballo la tiene, y es conveniente buscársela para encontrarla y cantarla, que a los caballos también les gusta la caricia del halago y el precio del reconocimiento, y, además, de esa forma hacemos que el público los conozca y se interese por ellos, y que, inclusive, cada caballo tenga sus partidarios, que sirvan de discusión constructiva en la afición a un animal y un arte que cada día agranda más sus fronteras en la pasión ecuestre y torera y en su conocimiento.

Las cifras lo demuestran

LOS TOROS NO SON

TAN CAROS

EL FUTBOL LO ES MAS

LOS PRECIOS NO TIENE

LA CULPA: NO SE VA

LAS PLAZAS PORQUE LA

FIESTA NO INTERESA

Por Ricardo DIAZ-MANRESA

TOROS en TOLEDO
EL SABADO 11 de JULIO de 1970
EXTRAORDINARIA CORRIDA DE TOROS
SEIS SEIS
D. Antonio Pérez de San Ferrn
Antonio Pérez de San Ferrn
CALIDADES: En Toledo, desde el martes día 7, en los sitios de costur
el miércoles día 8, en el Bar Las Panderetas, Jardines. Teléfono

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES
(Incluidos los impuestos)

SOMBRA—Delantera de Meseta de Toril	1.000
Barreras	1.000
Contrabarreras	800
Delanteras de Tendido	650
Tendidos filas	500
Meseta de Toril	450
Sobrepuestas	525
Tablancillos	625
Delanteras de Grada	400
Gradas filas	700
SOL Y SOMBRA—Barreras	550
Contrabarreras	450
Delanteras de Tendido	325
Tendidos filas	275
Tablancillos	300
SOL—Barreras	300
Contrabarreras	250
Delanteras de Tendido	
Tendidos filas	
Tablancillos	
Delanteras de Grada	
Gradas filas	

Gran servicio de autocares con billetes de ida y vuelta
Toreras, S. A. (Polígono Suroccidental - Madrid)

Sobre los precios de los toros hay mucha leyenda. Es verdad que resultan, en muchos casos, excesivamente altos, pero esta realidad ha servido a muchos para desvirtuar la esencia del problema. ¿Por qué no va la gente a los toros? No va porque no les interesan. El pueblo se ha desinteresado de la Fiesta, no esencialmente por los precios de las localidades —aunque esto haya contribuido en cierta medida—, sino porque estaba —y está— harto de tanto engaño. Ni lo que se ve normalmente en el ruedo responde a lo que es la tradición de la Fiesta brava ni —y aquí vengo a parar— hay una correspondencia justa en lo que se paga por lo que se ofrece en los carteles y lo que realmente se ofrece. El público, claro, no es tonto y se retrae, aunque en muy particulares ocasiones y con determinados toreros se deje engañar —diría yo que conscientemente— a cambio de un rato de diversión. Cuando paga lo que paga por esa extraña diversión, será porque le compensa. Quizá sea también porque hay que ver todas las novedades del mundo moderno para después poder hablar de todo.

Lo que me parece es que el precio de las localidades no constituye el "handicap" más duro para asistir a las corridas de toros, máxime en unos tiempos en que tanto la burguesía como el proletariado —no

digamos el capitalismo— maneja más dinero que nunca y tiene un nivel de vida —ficticio o no— con el que nunca había soñado.

¿Entonces? El pueblo español que llena la plaza de toros —o que llenaba en los últimos años— sabe que la corrida de toros auténtica es el espectáculo más emocionante y verdadero —en ocasiones también el más bello— de cuantos pueden presenciarse. Pero, ¿cuántas veces —y nadie sabe con la tristeza que lo escribo y lo subrayo— la corrida de toros es auténtica, emocionante y verdadera, además de bella? Si empresarios, apoderados y toreros ofrecieran la verdad a que están obligados en conciencia, los públicos que antes iban volverían a las plazas. Es, en definitiva, un problema mucho más moral que económico, aunque —no lo niego— también sea económico.

Los responsables de la Fiesta no han pensado —y entre los responsables en principio señalo a la autoridad que deja al planeta de los toros describir las órbitas que le place y como le place— que en un mundo, en el que tanto echamos de menos la verdad auténtica, la corrida de toros, con verdaderos toros y verdaderos toreros, podría servir de escape espiritual en muchos aspectos y, lo que es más importante de cara a la taquilla, podría ser el "happening" de más éxito de cuantos tienen lugar

en el "mundo antesala" del siglo veintiuno. (¿Acaso la decadencia de valores del mundo ha arrastrado —dentro de este impulso vital— a las corridas de toros a su degeneración, a que pierdan sus valores fundamentales y, en consecuencia, se desmitifiquen? Esta pregunta —paradójicamente— podría ser una respuesta. Pero sucede que si el hombre puede seguir siendo hombre con muchos menos valores y el mundo, mundo, las corridas de toros no pueden seguir siendo sin toro, igual que un partido de fútbol sin balón sería otra cosa, pero no fútbol.)

FUTBOL Y TOROS

No voy a decir que las entradas de toros son baratas en sentido absoluto, pero sí digo que —comparativamente— no son tan caras. El meollo del problema radica en si interesa algo o no. Caras son las discotecas, las cafeterías, los cines, los teatros y, cuando interesan, se pagan a gusto las entradas.

No hablemos del fútbol que —insisto: comparativamente— es más caro que los toros. Vean los cuadros de dos partidos claves y de la Feria de San Isidro y saquen conclusiones. Hablando de Madrid —después analizaremos las provincias— nuestra teoría aparece clara. En el Bernabéu entran 125.000 almas (cuatro

veces más que en las Ventas) y en Manzanares 60.000 (más del doble de la primera plaza de toros... de paña). Las recaudaciones son, por mucho mayores en el fútbol.

Analicemos ahora los gastos, muy elevada que sea la nómina de los jugadores de un club de fútbol —sueldos mensuales, por otra parte— nunca se puede comparar a que cobran las figuras del torero por un solo día de actuación. Tampoco hay que olvidar que una corrida de seis toros linda el medio millón de pesetas mientras que el club de fútbol visita completamente gratis su adversario. Añádase a esto los elevadísimos arrendamientos de las plazas de toros cuando los estadios son, en gran porcentaje, propiedad de los clubs y tendremos —en consecuencia— el problema resuelto con estos tres grandes apartados. Como nota final, un ligero comentario para los estadios deportivos no tienen cortapisas de construcción, cambio, existen para las plazas de toros con objeto de amparar a centros benéficos, propietarios de la mayoría de los cosos. Recuerdo que la actual Empresa de Madrid, a la vista del elevadísimo coste del arrendamiento que imponía la Diputación Provincial, pensó en construir una plaza. Pero "las ordenanzas" prohibían levantar otro coso en

radio de kilómetros elevado, en relación con las Ventas.

Tampoco me puedo resistir a enunciar una pregunta: ¿Cuál es la subvención a los clubs deportivos de la Delegación Nacional de Deportes? Como contrapunto haré otra: ¿Por qué la Fiesta tiene que pagar unos impuestos elevadísimos?

Incluso después de todo esto se sorprende uno si dicen que los toros en Madrid son caros, inaccesibles a los que no sean millonarios o turistas con divisas fuertes. Ustedes saben que en las Ventas hay entradas por 10, 15, 20, 25 pesetas... Que un tendido puede adquirirse por 10 duros. Que —en definitiva— no hay un espectáculo en la capital más barato.

SIGAMOS COMPARANDO

Se dice que no se ocupan esas localidades porque las plazas son incómodas. Más incómodo es el estadio —donde, por regla general, hay que estar de pie en las localidades denominadas baratas—, en un anfiteatro muy lejos del terreno de juego (a una distancia, por lo menos, similar a la que hay de las andanadas de las Ventas al ruedo) y más apretados. Esas localidades —además— están sin numerar. Y los hinchas lo aguantan todo. Incluso el frío y la lluvia.

Con esto se demuestra que hay entradas baratas que el público no ocupa por falta de interés hacia la corrida, no por incapacidad adquisitiva. Todo el mundo tiene ahora más dinero que antes, juventud incluida. Lo que ocurre es que ahora hay muchas más oportunidades de elección que antes. Y el espectáculo en el que depositan su dinero tiene que ser novedad (la monotonía actual de toros y toreros es evidente, aparte de constituir una Fiesta muy vista) o estar rodeado de muchos alicientes (que no se dan en la corrida por falta de autenticidad), o de un buen montaje publicitario (que tampoco vemos en las corridas de toros, sometidas a un juego económico absolutamente desfasado).

Muchas veces me he preguntado si esas localidades baratas de las Ventas se quedan vacías por falta de publicidad. A la gente se le dice a todas horas que las entradas de toros son carísimas, pero, ¿saben acaso que pueden ir a un festejo taurino por tan poco dinero? Sería muy rentable para las Empresas contratar técnicos publicitarios y no seguir viviendo tan de espaldas a la realidad.

Admito y lo he visto en más de una ocasión que el nivel de vida convierte en exigentes a muchos. Una parte del pueblo rechaza las entradas baratas y lejanas del ruedo. Van poco a los toros, y cuando van, desean ocupar una buena localidad. Pero eso lo hacen cuando tienen oportunidad de elección. Si el espectáculo taurino tiene interés, desaparece esa capacidad de exigencia y ocupan la localidad que pueden, no la que quieren, igual que en un partido de fútbol de esos que, en cada ocasión, llaman «del siglo».

Insistamos un poco más en el tema de la publicidad, y esta vez señalamos a los más directos responsables del espectáculo en esta vertiente: los empresarios. La falta de publicidad es mantenida, contra toda lógica, por la propia Administración a través de la pequeña pantalla. Siendo el espectáculo taurino



PRECIOS DE TOROS Y FUTBOL

VALENCIA-AT. DE MADRID (Estadio del Manzanares) 6-marzo-71	REAL MADRID-AT. DE MADRID (Estadio Bernabéu) 28-febrero-71
4.500	500
2.500	400
500	250 (2.º anf. preferen.)
400	400
350	250
350	250
300	300
350	250 (2.º anfiteatro)
200	125 (lateral de pie)
150 (2.º anfiteatro)	100 (2.º anfit. de pie)
100 (2.º anfiteatro)	75 (3.º anfit. de pie)

Por favor, comparen los precios de los grandes partidos de fútbol y los de las corridas de San Isidro (gran gala del año taurino). Si en la década de los 60 la diferencia de precios entre toros y fútbol era evidente, ahora los precios de las entradas de las corridas de toros se han congelado mientras que los del fútbol suben y suben. Observen también los precios de la corrida de Toledo (poco más de seis mil espectadores) con las dos grandes estrellas del toro. ¿Qué valdría una final de Copa en un campo de 7.000 almas...? (Fotos MONTES.)

un elemento fundamental —según la propia Administración dice— para atracción de turismo, se le boicotea a diario en los grandes medios de radiodifusión y televisión. Siguiendo la corriente o esta directriz, las Empresas periodísticas privadas hacen lo mismo muchas de ellas y dedican muy poco espacio al tema. (Aquí habría que preguntarse si no es también por incapacidad de los responsables de las secciones taurinas.)

DEMASIADAS DIFERENCIAS

Es posible que el mundo deportivo dé a Televisión muchas más facilidades que el mundo taurino, pero lo cierto es que a estas alturas llevamos visto por televisión un solo espectáculo taurino (festival, por más señas, y ofrecido obligatoriamente por presenciarlo el Jefe del Estado), mientras que no hay semana que no nos empachen con dos partidos, muchas con tres, y en algunas jornadas, con dos, inmediatamente uno detrás de otro.

Está claro que la publicidad es arma fundamental en el mundo moderno y que la gente no tiene, por el nefasto y esclavizante pluriempleo, tiempo para elegir. La publicidad elige. La publicidad ha elegido el fútbol, el baloncesto o el tenis, pero no

los toros. Entonces, la gente no va a los toros, incluso con entradas tan baratas como las de las Ventas.

En provincias, las plazas, por lo general, son muy pequeñas, y cuando van las figuras es corriente encontrarse con que el precio más bajo está por los 50 duros, lo que —evidentemente— es un desembolso cuantioso. Pero téngase en cuenta que hablamos de ver a las grandes figuras. Yo sé, en cambio, que en partidos de Tercera División la entrada más barata (general de pie, sin numerar, lluvia, frío, etc.) vale 125 pesetas. Y de Tercera, que, en un cuadro comparativo de categorías, viene a ser novilladas económicas... Por eso pregunto: ¿Qué valen las entradas cuando va a esos campos el Madrid a jugar partidos amistosos? Si en el Bernabéu valen lo que valen, ¿qué valdrían si el Valencia y el Barcelona tuvieran que jugar en un campo de 6.000 espectadores...?

No hay respuesta. Por lo pronto, a Calahorra —por ejemplo— van Ordóñez y El Viti a torear, pero de fútbol de regional no pasan. No tienen oportunidad de verlo.

En lo que sí nos ganan los deportes total y absolutamente es en la cuestión socios. Si los aficionados a los toros tuviesen unos recibos mensuales por precios módicos para ver todo los festejos habría, indiscuti-

blemente, más aficionados o, al menos, más espectadores. A los curiosos de ocasión, el fútbol les cobra bien, pero cuida, hasta mima, a los aficionados. Y así, la semilla nunca se pierde. En cambio, en los toros al que más se desprecia y humilla es al aficionado. Lo único positivo en este aspecto, que yo sepa, lo ha hecho Canorea, con los abonos fraccionados, que —sin embargo— distan bastante de ofrecer las mismas ventajas de los abonados de los hinchas del balompié. En este sentido, la revolución económica es urgente en el planeta taurino. Más que revolución sería suficiente con una vulgar imitación.

Los precios son —no hace falta insistir— fundamentales en todo negocio. Pero precios y calidad, precios y garantía, tienen que ir unidos. Sólo es caro —aunque teóricamente resulte en principio barato— lo muy malo. No se puede pedir dinero, aunque sea poco, y ofrecer nada a cambio. Se pica una vez, incluso varias, pero termina uno hartándose. Más todavía —y esto tampoco ocurre en el fútbol— si hay que dar junto el dinero de una Feria.

Entonces sí es mucho. En el fútbol se paga cada domingo o cada dos, si no se es socio.

R. D.-M.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES (Incluidos los impuestos)

DÍAS 15, 17, 18, 24, 27, 28, 30 y 31

	SOMBRA 1, 2, 9 y 10	5, 5, 3 y 8	SOL 5, 6, 4 y 7
TENDIDOS.—Barreras	900	650	300
Contrabarreras	750	550	275
Delanteras Bajas	675	475	250
Delanteras Altas	300	250	195
Balconillos Bajos	350	295	125
Balconillos Altos	250	200	195
Sobrepuestas	350	295	225
Fila 1	400	325	215
Fila 2	390	315	205
Fila 3	375	305	195
Filas 4 y 5	350	285	185
Filas 6 y 7	325	275	175
Filas 8 y 9	300	265	165
Filas 10 y 11	290	250	160
Filas 12, 13 y 14	280	240	140
Filas 15, 16 y 17	270	230	130
Filas 18, 19 y 20	260	220	125
Filas 21, 22 y 23	250	200	125
Filas 24, 25, 26 y 27	250	200	125
PREFERENTES.—Barrera	900		
Contrabarrera	750		
Filas 1 a la 11	300	200	125
Entrada de Palco	250	160	110
GRADAS.—Delanteras	120	115	110
Filas 1 a la 7	75	70	65
ANDANADAS.—Delanteras	65	60	55
Filas 1 a la 6 y Balconc.			
Fila 7			

DÍAS 14, 16, 19, 20, 21, 22, 23, 25, 26 y 29

	SOMBRA 1, 2, 9 y 10	5, 5, 3 y 8	SOL 5, 6, 4 y 7
TENDIDOS.—Barreras	1100	850	400
Contrabarreras	900	750	350
Delanteras Bajas	750	650	325
Delanteras Altas	400	325	245
Balconillos Bajos	500	400	175
Balconillos Altos	360	275	245
Sobrepuestas	500	400	275
Fila 1	575	425	265
Fila 2	550	415	255
Fila 3	525	405	245
Filas 4 y 5	500	400	235
Filas 6 y 7	475	390	225
Filas 8 y 9	450	375	215
Filas 10 y 11	425	350	200
Filas 12, 13 y 14	400	325	190
Filas 15, 16 y 17	380	300	185
Filas 18, 19 y 20	370	280	175
Filas 21, 22 y 23	360	275	175
Filas 24, 25, 26 y 27	350	275	175
PREFERENTES.—Barrera	1100		
Contrabarrera	900		
Filas 1 a la 11	450	275	175
Entrada de Palco	375	200	150
GRADAS.—Delanteras	300	160	150
Filas 1 a la 7	175	110	100
ANDANADAS.—Delanteras	120	110	100
Filas 1 a la 6 y Balconc.	90	80	75
Fila 7			

PATROCINADAS POR EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO

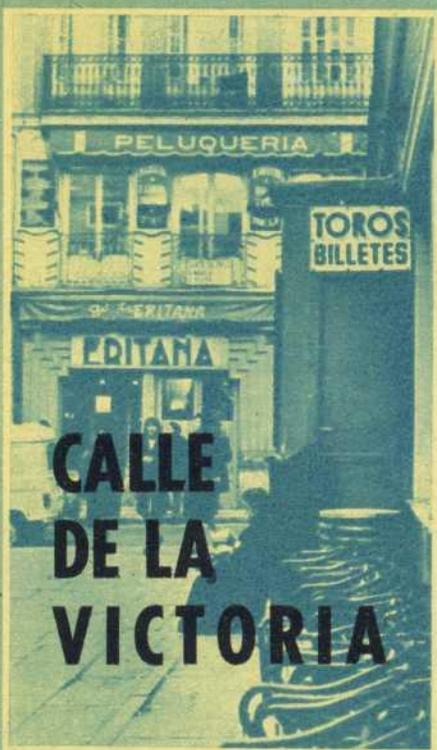
FERIA DE SAN ISIDRO 1970

Plaza Empresa

LOS DIAS

se verificarán, si el tiempo

18 G CORRIE



CUANDO SE APROXIMA LA HORA DE LA VERDAD

DONDE dije digo, digo Diego. Y entonces el *mea culpa* por el lapsus, o quizá, dicho sea con más exactitud, por esa mala pasada de los duendecillos de la prisa, que me han hecho asegurar, la semana pasada, que la histórica novillada benéfica en que se dieron a conocer tres pasodobles taurinos de excepción —GALLITO, VITO y DAUDER—, obras inspiradas del maestro LOPE, se había celebrado en Sevilla, cuando en realidad, ya que además hablábamos JOSE ANTONIO RIQUELME y yo de la tanda fallera, que tuvo lugar en Valencia. Perdón por el involuntario error y que no se me tome demasiado en cuenta este desliz geográfico, con sus cuatrocientos treinta y tantos kilómetros entre las aguas del Turia y del Guadalquivir, dicho sea con permiso de mi querido PEDRO DE LORENZO, cronista oficial de los ríos de España, según reciente nombramiento del Ministerio de Obras Públicas.

En el «Club» encuentro a ANTONIO OLANO, al que hace tiempo no veía. Olano, en tiempos pasados, fue compinche mío por estos andurriales. Teníamos una tertulia más o menos trashumante por aquí, cuando ANTONIO GARCIA «MARAVILLA» llevaba la plaza de Vista Alegre. Recuerdo que en una ocasión nos «concentramos» Olano, MIGUEL HERRERO y yo en un hotel del Planío para rematar un guión cinematográfico y taurino que luego, por esas cosas que pasan, quedó en nada. Olano está contento, ilusionado con sus trabajos y sus proyectos, como siempre. Su última crónica sobre PICASSO, en «Arriba», fue muy comentada por los buenos aficionados, ya que el genial pintor malagueño se despachaba a gusto como taurino. Decía:

—Ahora se hacen las cosas automáticamente. Los toreros se mueven con movimientos de «robots». Muy pronto se inventarán el toro y el torero mecánicos, que hagan todo igual...

Díganme ustedes a mí si no parece que estamos leyendo a ANTONIO DIAZ CAÑABATE. Olano, en su espléndido reportaje, nos habla de la vocación torera del pintor. Dice que quizás empezó a desarrollarla como practicante en un lugar no muy adecuado, taurinamente hablando, en La Coruña. Bueno, muchos también empezamos así. ¿Fue ORTEGA Y GASSET quien dijo que al español cabal «se le pone», al llegar a cierta edad, apariencia de pica-

dor de toros? Si esto es así, evidentemente podría explicarse toda la conformidad de un pueblo, o por lo menos de medio pueblo. Y además sin buscar el brillo de los grandes triunfos, como en el caso de MANUEL MACHADO, que escribió aquellos versos inolvidables:

*Y, antes que un tal poeta, mi deseo
[primero
hubiera sido ser un buen banderilero.
[llero.*

La conversación, y los comentarios sobre el tema, además de un billete de veinte duros con la efigie de JULIO ROMERO DE TORRES que alguien ha puesto sobre el mostrador, me traen a la memoria el que este otro gran pintor también hubiese deseado llegar a ser un buen subalterno, pero en este caso de los de aúpa, de los de la vara, el penco y las terribles costaladas de aquella época. Una noche este otro cordobés ilustre, pero en el ramo de las artes plásticas, dijo mientras señalaba sus cosas de pintar:

—Si no fuera por esto ya andaría yo por ahí, haciéndoles la competencia al CARRILES y al VENENO...

Cosás. El Carriles y el Veneno eran dos de los más poderosos varilargueros del tiempo.

Salgo hacia La Oreja de Oro recreándome en la suerte. En la suerte luminosa y apacible de la mañana que parece señalar la real llegada de la primavera. ¿Será verdad tanta ventura? Hasta puede que la Monumental ya no tenga que suspender y ustedes lean, en este mismo número de EL RUEDO, la referencia de la novillada en que, según el cartel, URUENA, GALAN y ARANDA se las habrán entendido, con permiso de la nube, con seis novillos de DON PIO TABERNERO DE VILVIS.

En La Oreja de Oro VICENTE GUILLEN me hace feliz regalándome la reproducción de un cartel taurino del mes de junio de 1816. ¡Ya llovió lo suyo! Un cartel como éste había visto ya hace poco en casa de DON LUIS GINER, poniéndome los dientes largos. Vicente Guillén es descendiente de uno de los tres matadores que figuran en el viejo cartel, FRANCISCO HERRERA GUILLEN. Los otros dos son JERONIMO JOSE CANDIDO y ANTONIO RUIZ «EL SOMBRERERO», actuando además como sobresaliente de espadas FRAN-

CISCO HERNANDEZ «EL BOLLERO»

Para el tiempo que vivimos lo curioso del cartel es que anuncia que seis toros serán lidiados por la mañana y ocho por la tarde. ¡Catorce reses de aquellas en un solo día para la misma terna! Ahora, por lo del pluriempleo, no sería posible. Ahora, las Empresas organizan tandas feriales de catorce corridas o de más y se quedan tan frescas. ¡Tampoco es moco de pavo, si bien se piensa!

Prosigo mi ronda por el pequeño mundo crepitante y compruebo que con la inminencia de tantas cosas —el Domingo de Ramos y el de Resurrección, fechas taurinas por excelencia a la vuelta de la esquina, y Sevilla ofreciéndose ya como una fruta madura— los taurinos de la calle cesan en el lanzamiento de bulos y todos preguntan sin que nadie responda.

—Será que llega la hora de la verdad y ésta sólo se puede demostrar en el ruedo —aventura con malicia DON FABIAN, que visto como marcha el tiempo y de no torcerse promete venir ya todos las mañanas a nuestra calle.

En la esquina de El Rocío, junto a los limpiabotas, un «chala» pone relucientes pares de banderillas al aire. SAMUEL MORENO me dice:

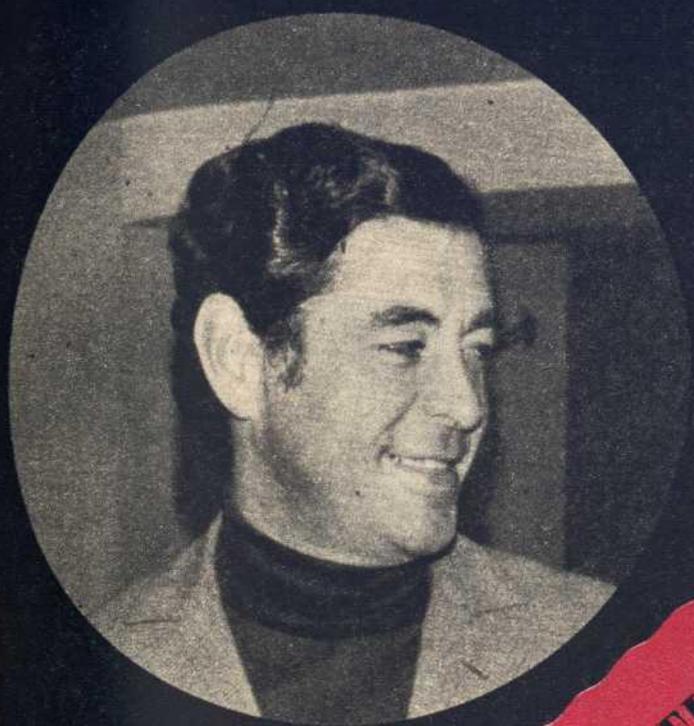
—A mí estos «chalaos» cada vez me hacen menos gracia.

Estoy de acuerdo, cosa que no parece ocurrirles a los integrantes del corro de curiosos que siguen con chunga la actuación del «chala». Me parece que los «chalaos» ahora ya no lo son tanto y, generalmente, persiguen algo pecuniario. ¿A que éste pasa la bandeja? Antes creo que no era así. EL SILVELA, hace sus buenos años, era el «chala» con más prestigio de Madrid. Se llamaba EMILIO SADORNIZ y era vendedor de periódicos. Incluso llegó a torear, con motivo de la broma de algunos matadores de toros, en un festival que se organizó en Carabanchel y al que asistió la INFANTA DOÑA ISABEL. La actuación de El Silvela no estuvo exenta de gracia y no se arrojó con el brindis, que el decía palatino:

—Brindo por Su Serenísima Infanta Doña Isabel de Borbón, por las bellas mujeres bonitas que como damas nobles han venido a examinarme. Y brindo aceptando el honor...

¡Gran tipo El Silvela!

Florencio REYES



EL EMPRESARIO MAS INTELIGENTE PARA EL MEJOR TOBERO DEL AÑO

CHOPERA-EL PUNO



¡¡EXCLUSIVA DE
CINCUENTA
CORRIDAS PARA
EL PUNO!!

TOREROS en «El Ruedo»

TRAS CINCO MESES EN AMERICA

MIGUEL MARQUEZ REGRESO A ESPAÑA

«El toro americano carece de raza. Sementales y vacas españolas podrían poner la bravura que falta»

«La Empresa de Bogotá, con dificultades económicas pero con garantías, está promocionando la Fiesta»

Miguel Márquez llegó a Madrid con ansias de España. Cinco meses de ausencia de la Patria son muchos meses de ausencia y de nostalgias. El torero de Fuengirola llegó a Barajas el miércoles con exceso de equipaje —esos trofeos, oficiales, en plata y oro— que le otorgaron las importantes Ferias de los países americanos. Llegó curtido por el sol del trópico y por la incansable actividad de una temporada «reonda». Esta ha sido su tercera temporada en la América taurina.

—¿Satisfecho, Miguel?
—¡Claro! Pero ansiaba llegar a la Patria. Cinco meses de ausencia es mucha «tela» para un andaluz que añoraba a todas las horas del día a los amigos de España.

Y a requerimiento me dice que han sido dieciséis trofeos oficiales —plata, oro, alpaca...— los conseguidos por votación popular y técnica. Que los otros trofeos, los de «pelo», fueron infinitos y no los contabiliza personalmente. Que las funciones toreadas han sido veintiséis corridas de toros y que...

—Dicen por allá que soy el torero más seguro de los carteles.

TORO AMERICANO

A Miguel Márquez le encuentro pleno de humanidad, muy maduro y puesto. Le pregunto su propia opinión sobre la «reondez» de la temporada recién terminada.

—Creo que, a pesar de aquel ganado, en algunas corridas he estado muy bien.

Modestia del torero de Fuengirola. O sinceridad a la pata llana. Verdades como puños, tal vez. ¿Acusamos al toro de la otra orilla, Miguel?

—Nada de acusaciones. Realidades. Aquel ganado carece de raza. Falto de control en sangre brava, perjudicada, sin duda, por el trópico, y precisa de renovación con savia nueva.

Ahí queda la cosa. Pero Miguel Márquez tiene algo más que decir. Y dice:

—Por razones económicas o políticas, aquellos Gobiernos no dejan importar sementales ni vacas españolas de reconocida sangre brava.

Y a uno se le ocurre preguntar al torero si el trópico no «aplata» a los bovinos procreadores de acá.

—Creo que el semental no se resentiría antes de cuatro años y la vaca estaría perfectamente capacitada para servir durante tres o cuatro generaciones.

VOLUNTAD

Me pregunto a mí mismo cómo un torero español puede triunfar ante unos toros «atropicados» cuando están los diestros acostumbrados a otro genio y a otra bravura. Me dice:

—Ello no es fácil. Pero los to-

rosos que vamos allá portamos una voluntad fuera de serie capaz de vencer al toro distraído. Defendemos el brillo de la Fiesta y, al mismo tiempo, cosa natural, defendemos nuestro propio esplendor y clase.

Me sorprenden las contestaciones de Miguel Márquez por su sinceridad profunda. Cinco meses en América y casi dos años sin establecer contacto directo con el diestro de Fuengirola. Leyendo referencias de agencia y publicidad de sus mentores. Hoy le veo hecho y desecho. Ha dejado de ser el mozo mimado por la «veleido-

sa». Sabe lo que quiere, dónde va y juega a la sinceridad.

EMPRESA PIMENTEL

—¿Me dice, Miguel, la verdad sobre sus declaraciones a raíz de la crisis de Manolo Cortés con la Empresa Pimentel?

—Ignoro lo que se ha escrito aquí. Pero desde luego apoyé a la Empresa, porque Bogotá no podía quedarse sin corridas de toros.

—Pero en tanto, un compañero podía quedarse si cobrar lo adeudado de anteriores campañas. ¿O

era incierto que la Empresa tenía dificultades económicas?

—Mentiría si dijese lo contrario. Esta Empresa se ha metido en un plan de envergadura para promocionar la Fiesta en aquel país y no dudo que tiene compromisos —acreedores— con más de uno. Pero también cuenta con la garantía suficiente para cumplir los compromisos contraídos con los toreros. A mí me debía de la anterior temporada y ya está la «plata» en mi cuenta corriente. Hoy me debe algo de la temporada actual, pero no me preocupa su cobro, porque han puesto a mi



disposición toda clase de garantías.

LAS CIEN

—Y ahora, ¿qué, Miguel?
—Ahora a descansar con la familia, con los amigos...
—¿Hasta cuando?

—Empleo el 4 de abril, en Málaga. Alternando con Miguelín en El Cordobés. Después Málaga, Almería, Sevilla y Barcelona... y luego ya en todo el ciclo de las grandes Ferias españolas.

—De nuevo tras las cien corridas de toros?

—Eso supone un gran esfuerzo, una gran preparación y, sobre todo, que el público las reclame.

—No se salga por la tangente. ¿Se pueden torear con éxito cien corridas de toros entre la primavera y el otoño?

—Supone un gran esfuerzo físico y del otro, pero se pueden torear por el torero con juvenil voluntad y afición...

—¿Esas cualidades que usted posee?

—Con esas cualidades que notan en la cara del torero al hacer el paseillo.

—¿Salga de toriles lo que salga.

—Al torero le debe salir el toro. La temporada taurina, con las primeras Ferias, ha estallado en España. La Magdalena y Fallas —con categoría de Feria— ya son historia.

—Miguel Márquez entra como personaje de la historia ferial en la inmediata Feria de Abril de Sevilla.

NACHO

José Samuel LUPI:

«Quiero estar más cerca del toro que mis compañeros»

«Con el encargo de la sangre he logrado colocarme a la altura de las grandes figuras»

«El "cuarteto" somos amigos fuera de la plaza. Dentro... ¡los mayores enemigos!»

Cuando acontecía la entrega a EL RUEDO de las 50.000 pesetas, para cien suscripciones con destino a establecimientos benéficos, por parte del cuarteto rejoneador hermanos Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi», alguien se acercó a nuestro oído y comunicó: «Estáis invitados EL RUEDO a una fiesta íntima en el palacio del conde de Albalat. Ignoro ahora si el conde es Rafael o Antonio, o Antonio y Rafael, Corona, ambos, por apellido. Pero allí estuvimos, caídas las once y más campanadas de la noche, en la penúltima corrida de la Magdalena castellonense.

Estaban los cuatro rejoneadores citados, amén de un anfitrión estupendo. Damos ley de que había también mujeres guapas y de que los condes de Albalat tocan la guitarra y se van por soleares como las propias rosas de Andalucía. «¡Viva er cante!», fue voz en Levante.

Y entre cante fondo, jaranga

y alegrías, hicimos un punto y aparte con el caballero portugués José Samuel «Lupi»...

—¿Por qué ese afán en España de decir Manuel donde se debe decir Samuel?

—Ese «vicio» lo marcó mi primera corrida española. Después, a lo que se ve, no han querido colocar mi nombre...

—¿Eres el mejor rejoneador de Portugal?

—El mejor fue Juan Branco Nuncio, antes que yo.

—Digo ahora. ¿Quién es el mejor?

—Yo.

—¿Por qué?

—El título me lo ha otorgado el público. Llevo diez años como profesional de esto. Son dos décadas de trabajo, de toros y de caballos.

—¿No sienten celos otros caballeros buenos del país hermano?

—No. Todos los rejoneadores de allá somos muy buenos. Por



eso tengo que luchar mucho cada tarde. Cada día más. Me he de enfrentar a ellos y a los estupendos compañeros de España.

—¿Existe algún problema entre rejoneadores españoles y portugueses?

—No; en absoluto. Nunca han existido problemas. Est a m o s siempre dispuestos a darnos un abrazo.

José Samuel «Lupi» forma equipo con Alvarito Domecq. No hay por menos que decirle:

—¿Es usted mejor que su compañero Domecq?

—Somos distintos.

—¿En qué sentido?

—El posee un estilo personalísimo. Es el signo del rejoneo. Es maestro en la doma de caballos. Realmente, Alvaro Domecq es un espectáculo carísimo en este caro oficio.

—¿Qué dices de Rafael Peralta?

—Posee un sentido del toro y del público envidiable. Esto, unido a su valentía, es difícil de superar.

—Angel Peralta. Habla de él.

—Tiene sobre sus espaldas veintiocho años de rejoneo, toda la experiencia, el sentido y el conocimiento de la lucha. Hay que pelear mucho en la plaza para poder vencerlo en buena lid.

—A veces, consigues el propósito...

—Mayor mérito para mí.

—¿Quién eres tú?

—Un rejoneador que llegó a España e intentó poner su estilo rejoneador con todo el riesgo que tiene. Quiero estar más cerca de los toros que mis compañeros, las grandes figuras en el aspecto. Con el encargo de la sangre, he conseguido ponerme no más alto, pero sí al lado de las figuras consagradas.

—Se ha dicho que, en un principio, la temporada última, nosotros hablabais tú y Alvarito con Angel y Rafael Peralta. ¿Es cierto?

—¡Bah!... A Angel le conosco desde hace relativamente poco. A Rafael igual. De Alvaro era amigo desde los diez años...

—¿De verdad, Lupi! ¿Sois ahora amigos los cuatro?

—Somos íntimos fuera de la plaza.

—¿Y dentro?

—Los mayores enemigos, quienes más luchamos por quedar unos mejor que otros, por superarnos jornada tras jornada...

Lupi y un servidor de ustedes volvieron al salón principal de la mansión del conde de Albalat. La juerga sana continuaba. Polabra.

J. S.

JULIO ROBLES:

Alternativa en la Feria de Salamanca, en septiembre

«Estoy con mucha fuerza para aguantar las tarascadas que pueda proporcionarme el futuro»

Lo descubrió Paco Pallarés y lo apodera Paco Gil

En Fontiveros, de la provincia de Avila, nació en 1951 el prometedor novillero Julio Robles, quien dos años pasados nos visitó en Redacción, acompañado de su apoderado, ese hombre activísimo que se llama Francisco Gil, y que —todo hay que decirlo— es hijo político del apoderado de S. M., Florentino Díaz Flores.

—Me crié en el campo charro —dijo el chaval—, en Fuentes de San Esteban, y fue ahí donde nació en mí la afición a los toros...

—¿Podrías decir ahora mismo cuándo toreaste la primera becerrera?

—No lo olvidaré nunca, señor. Fue en el año 1965, en la finca Casasola. Esa ha sido la primera gran alegría de mi vida. La principal, cuando me otorgaron como premio a la actuación cuatro orejas y dos rabos en Puebla de Sabinaria.

—¿Y luego?

—Asistí a tentaderos. Vinieron las novilladas económicas. La gente decía que valía y me animaba. En 1969 toreé cuarenta festejos sin caballos. Estaba embalado. Y en 1970 debuté con picadores, sumando veintiocho corridas. Este año, que quiero sea definitivo en mi carrera, llevo toreadas seis o siete.

—¿Quién te descubrió para el toro?

—Paco Pallarés. Además ayudó al principio. Luego se hizo cargo de mí don Francisco. A ambos les debo mucho; sobre todo, agradecimiento.

JOSE FALCON:

«Me ofrezco desinteresadamente para actuar en el homenaje a Serranito»

«Yo también he sufrido mucho y quiero estar a su lado»

Totalmente recuperado del último percance —grave cogida— sufrido en tierras de América, también nos visitó el pasado jueves el diestro portugués José Falcón, acompañado de dos miembros de su cuadrilla. Tras el saludo a cuantos hacemos EL RUEDO, sin previa pregunta, explicó el motivo de haber llegado a nuestra Casa:

—He venido para decirles que cuenten conmigo y con mi cuadrilla, desinteresadamente por completo, para actuar en las Ventas en el homenaje al valiente compañero Agapito García «Serranito».

—Es un detalle que te honra. —He sufrido muchas cornadas, pese a que mi carrera no es lar-

El apoderado acompaña en su visita al torerillo. La pregunta a éste es obligada:

—¿Qué opinión sincera te merece el torero?

—Encaja de lleno dentro del estilo clásico y posee un valor natural fuera de lo corriente. Espero, si no se tuercen las cosas, que pueda llegar a ser figura.

—¿Cuántas corridas vas a escribir para él en 1971?

—Si las solicitudes de actuación continúan como hasta aquí, espero que Julito actúe ochenta tardes antes de dar el paso de la alternativa.

—Que será...

—En Salamanca, durante la feria de septiembre, cuando realmente la temporada española está diciendo adiós.

—¿Cómo te ves? —volvemos a preguntar al novillero.

—Con mucha fuerza para aguantar las tarascadas que pueda proporcionarme el futuro.

—¿Cuál es tu virtud?

—El toreo de capa.

—¿Defecto?

—Echar el brazo atrás a la hora de matar. Trato de corregirme. Lograré borrar el defecto.

—Es un torero flexible, que se adapta al novillo con mucha facilidad. Posee «eso» que en tauromaquia se define como temple...—argumenta B. B., que acompaña a apoderado y poderdante en la visita.

Saludaron luego al director de EL RUEDO y les dijimos hasta siempre.

J. S.

(Fotos MONTES.)



LECTURA.—EL RUEDO acaba de salir, y apoderado, don Francisco Gil, y poderdante, Julio Robles, leen la publicación



ga. También padecí una lesión aparente a la del compañero. Sé lo que es sufrir y por eso quiero estar a su lado ahora que necesita del apoyo de nosotros. Los toreros debemos de estar a las duras y a las maduras...

José Falcón, que es un valiente tremendo en la plaza, entiende también con valentía y honradez la vida fuera del anillo. Porque sólo los valientes, los honrados y los dignos se entregan al compañero en el momento de la necesidad.

Quede aquí, con la oferta de José Falcón, la constancia de nuestro agradecimiento y la del propio Serranito.

NOTICIAS DEL TORO

alarma en el rejoneo

LA EXCLUSION DEL CABALLERO PORTUGUES JOSE NUNCIO EN LA FERIA DE SEVILLA

(CARTA ABIERTA DE FERMIN BOHORQUEZ)



N. DE LA R.—Recibimos una amable carta del famoso rejoneador y ganadero don Fermín Bohórquez Escribano, en la que, amén de algún que otro piropo inmerecido a la revista y a nuestro trabajo, nos ruega la inserción de otra carta abierta que adjunta, a lo que accedemos gustosos, toda vez que, según se desprende de la misiva, parece ser que lleva razón en el asunto que explica y que tiene como protagonistas al caballero portugués José Nuncio (hijo) y al jerezano firmante, en relación con la Feria de Abril.

«Estoy molesto y dolido por ciertas maniobras hechas hacia mí, no muy correctas que digamos. Yo nunca he querido hablar de este mundo taurino que actúa entre bastidores; me he limitado siempre a actuar como mejor he podido, poniendo mi afición por encima de todo, estando siempre dispuesto, en cuantas ocasiones me han requerido para algo benéfico, a actuar, sin mirar prejuicios ni económicos ni personales, como hice el pasado día 21 en Sevilla; y sólo me ha guiado el bien común, o sea, el fin que se persigue con una buena obra.

Pero ahora me veo obligado a hablar porque se trata de un compañero digno de que se le trate como él y su padre han tratado siempre a los españoles. Es un caballero portugués que en su patria tiene categoría y dignidad, y que en España todos recordarán con verdadera admiración el nombre de su padre, que todavía vive en el recuerdo de todos. Cuando monta a caballo y torea es maestro de maestros don Juan Nuncio.

Este invierno, el 30 de enero, el gran rejoneador portugués José Nuncio (hijo) y yo nos entrevistamos con el señor Canorea para la contratación de ambos en la Feria de Sevilla, quedando de común acuerdo de que la fecha más propicia para nuestra actuación fuera la del 25 de abril, en la corrida de Miura. Todo quedó de acuerdo, y el señor Nuncio regresó a Portugal con la satisfacción de quedar incluido en los carteles de una Feria tan importante como la de Sevilla. El pasado día 6 me encontré con el señor Canorea, el cual me dijo que habían surgido ciertos inconvenientes para incluir dos rejoneadores en la corrida del día 25, y que había que buscar una solución. Después de muchas deliberaciones y de haber consultado con mi padre, que accedió con gusto, llegamos a la conclusión de pasar a Nuncio y a mí a la corrida del día 18, que es de nuestra divisa; y como en la corrida de Miura es tradicional la actuación de un rejoneador, el señor Canorea decidió que quedara yo solo esa tarde.

Pero he aquí que unos compañeros se han opuesto rotundamente a que estos carteles se llevaran adelante, y con motivo de esta oposición, el señor Nuncio ha tenido que desistir de actuar en la Feria de Sevilla.

Esto lo considero una falta de delicadeza a una familia que tantísimo auge le ha dado al rejoneo; creo que cada uno debe mirar de torear lo más y mejor que pueda sin meterse con los demás, ya que no hay que olvidar que estamos entre caballeros.»

PINTORESCOS AVENTUREROS

El botaratismo, como no se le escapa a la agudeza del lector, son las acciones propias de un botarate. Pues, bien; se da el curioso y peregrino caso que alguno de éstos se ha permitido, solapadamente, con cobardía, acusar a los hombres que hacemos con toda honestidad y entrega EL RUEDO de «pintorescos aventureros del periodismo taurino». Está claro que sin citarnos, porque eso hubiese demostrado alguna gallardía por su parte, impropia de los botarates y de sus mentores, ya que mantener posturas claras y limpias siempre tiene sus riesgos. Los botarates, sencillamente

nos aburren, porque además suelen ser enanos —de mente y de estatura— que esconden ocultos propósitos en todas sus acciones. Allá ellos. Nosotros nada tenemos que sustraer a la limpia y clara mirada de nuestros lectores. A ellos únicamente les debemos entrega, gratitud por su generosa dedicación a la revista y, por supuesto, todos nuestros esfuerzos. El «enanismo venenoso» está pasado de moda. De verdad no tenemos culpa alguna de ello, aunque nos alegremos. La cosa, por otro lado, no merece la pena; pero hay que hacer, por pura cortesía, un acuse de recibo. Aquí queda.

Tragicomedia tauromágica

EL SECUESTRO QUE NO EXISTIO O EL CASO «EL PIPO-CURRILLO»

PROTAGONISTA

Francisco Núñez «Currillo» es un torerito que ha llamado la atención entre los aficionados y los «técnicos». La edad de Currillo debe ser la precisa para tener un carnet profesional y hacer el paseillo vestido de luces por esas plazas de Dios. Dicen que pisa muy bien la arena y que, a pesar de su edad y talla física, gana sitio a pasos agigantados. Tiene aspecto de niño, cara de niño y reacciones de niño. Tiene padre, apoderado y empresario exclusivista.

COPROTAGONISTA

Rafael Sánchez es... el Pipo. Y tras decir esto me resisto a reseñar su «currículum-vitae» por aquello de que lo doy por archiconocido. Diré, eso sí, que el Pipo es el más famoso «cosmotaurino» del sistema p'antario de los toros. Y también el piloto «taurino» pac'el que más fallos ha tenido en el mecanismo de sus «módulos» impulsados a velocidad de vértigo. Buen vigía, pero nulo capitán de nave aerotáurica.

PRIMER ACTO

La acción se desarrolla en Cádiz y su provincia. Don Rafael no anda en aquellos pagos por repajolera casualidad. Ha oído decir que por la Andalucía gaditana hay unos muchachos que torear y se acercó a verlos. Y en San Fernando y en Sanlúcar los ha visto torear y le llama la atención un tal Currillo. Y se fija en él. Y lo anota en su cuaderno de apuntes y lo «marca» en corto.

Visita al padre de Currillo, a don José Núñez Domínguez, y le habla de las posibilidades del chaval. Y de un porvenir lleno de rosas para un mañana cercano. Y el padre del torerillo le dice que no. Que el chaval cuenta con apoderado por cinco años, según documento escrito, y que, en todo caso, se ponga al habla con don Pedro López Montes, apoderado legal, y con don Gabriel Puerto Peralta, empresario exclusivista por dos años. Mucho palique sobre legalidad de contratos y algún que otro vasillo en el ventorrillo próximo al domicilio del torero, en la calle Capi-

tán Cortés, número 17, de Medina Sidonia.

Así las cosas, el lunes 15 Currillo no llega a casa cuando por costumbre y respeto a la familia normalmente está. Por Medina aseguran que le han visto con el Pipo, y el alarmado padre hizo asociación de ideas. Ni corto ni perezoso presenta en la Comisaría la correspondiente denuncia en el sentido de que don Rafael Sánchez se había llevado a su hijo sin consentimiento paterno.

Localizado en un hotel de Cádiz por la acción policial, Currillo se fue a su domicilio tras pasar por la Comisaría y al Pipo no le valieron las alegaciones de dolencia cardíaca para, con las diligencias pertinentes, declarar en la Comisaría y quedar a disposición judicial.

SEGUNDO ACTO

Tras la denuncia formulada por don José Núñez Domínguez, de cincuenta y ocho años de edad, y sucesivo actuar de la Policía, el Pipo muestra pocas horas después un manuscrito del denunciante publicado por «El Diario de Cádiz» y

reproducido por la Prensa nacional en el que libra de mala voluntad al «malo» don Rafael y ruega «que no se moleste por esta causa al señor Pipo».

Y el señor Pipo, el 17 de marzo, declara para la Prensa:

«Al toreo le falta un hombre... «Dicen que el Pipo, mejor que apoderado, es descubridor o creador... «Yo he llegado aquí ante unas llamadas telefónicas de los familiares del chico... «Lo he visto torear... «Preparo una fiesta, como yo hago las cosas, se hartan con una paella que preparo yo y pago yo...; empiezo como siempre para hacer ricos a muchos, mientras el Pipo no tiene un arriate... «Es una lucha de titanes, no es de toreo, porque casi todo está dirigido por hombres que más que empresarios o apoderados son hombres que les interesa el día... «... ésos son nefastos para la Fiesta; son como la mala hierba, que echa a perder la semilla en la buena tierra; mejor, como jaramagos que crecen en los tejados y dan lugar a las

goteras que estropean las casas.»

«No; no ha habido disgusto. Ha habido una cosa motivada por esta especie de pajarracos que rodean la carnaza... «Yo, a requerimiento de la familia, ante esa suculenta paella de que he hablado, traje a Currillo con su hermano mayor, porque querían que lo viera y porque hasta la fecha no han recibido ni un duro y habían pasado otras cosas... «Pero yo, de verdad, no creía que hubiera hombres capaces de hacer con un niño, que todavía es, esas cosas en el toreo.»

TERCER ACTO

Tengo que levantar acta de la tragicomedia tauromágica de lo acontecido cuando la temporada ferial se abría en el taurosolar hispano.

Conocía versiones en «diferido». Gabriel Puerto Peralta me contó otras en «directo», y el propio Currillo —tras la aventura—, la suya. Mi reportaje era el otro. El lado humano de la cuestión, pues tratándose de este mundo especial de «los toros» todavía no sé dónde se juega a la verdad o a la publicidad. Pero aquí estoy, en tres actos.

Currillo me dijo (día 19):

—No me «secuestró». Tras la comilona le acompañamos. Dijo cosas que me sonaron bien; pero cuando vi a mi padre en la Comisaría...

Gabriel Puerto Peralta, camino de Cádiz, estaba indignado con las declaraciones de el Pipo:

—Soy persona seria. Llevo cinco años como empresario y no le debo un duro a nadie. Currillo y los otros toreros que llevo en mi Escuela Taurina es posible que toreen cien novilladas económicas. Todos y cada uno recibirán beneficios y no les costará un duro torear. Y el mejor percibirá un millón de pesetas... Quiero, y le ruego que lo diga, que si al Pipo con una paella —que paga él, eso sí— le basta para lanzar a un torero, tiene una mentalidad anticuada. Y más si con esa paella trata de llevarse lo que no es suyo.

TELON

Don Rafael Sánchez, con razón o sin ella, trató de aliviar al comparecer en la Comisaría cuando el primer acto por alegar dolerle el corazón, cosa no refrendada por el médico del hotel gaditano.

Más tarde, finalizada la operación, fue internado en una clínica de amago de infarto de miocardio, con pronóstico inquietante. Las últimas noticias son más halagüeñas y don Rafael se recupera optimistamente de la cogida cardíaca y de la otra.

V. M. Z.



Rafael Sánchez «El Pipo». (Foto MONTES.)



Francisco Núñez «Currillo»



Gabriel Puerto Peralta

TVE SEIS CORRIDAS Y CUATRO NOVILLADAS SE RETRANSMITIRAN EN DIRECTO ESTA TEMPORADA

Seis corridas de toros y cuatro novilladas picadas se retransmitirán en directo, durante 1971, por Televisión Española. A este acuerdo se llegó el pasado jueves, tras las negociaciones llevadas a cabo por dirigentes de TVE y representantes del Sindicato Nacional del Espectáculo.

Las seis corridas de toros se retransmitirán en las fechas y horarios siguientes:

El 30 de abril a las cinco o seis treinta de la tarde, y el 8 ó el 22 de mayo, el 19 de junio, el 10 de julio, el 17 de julio y el 4 de septiembre, a las ocho y media de la tarde.

Se desconocen, todavía, los carteles de dichos festejos.

Igualmente, se ha llegado al acuerdo de transmitir cuatro novilladas. En principio, se tiene pensado que estos cuatro festejos sean ofrecidos después del Telediario de las nueve de la noche, en jueves o domingos.

Tampoco se conocen los carteles

de estos festejos menores. A este respecto, la Agrupación de Empresarios ha enviado una circular a todos los asociados para que ofrezcan iniciativas a TVE de carteles y horas. Una Comisión, compuesta por dirigentes de TVE y del Sindicato del Espectáculo, elegirán plazas, carteles y fechas, todas dentro del mes de agosto.

De todas formas, el horario de retransmisión de corridas y novilladas puede ser sometido a revisión.

Por su parte, Televisión Española se ha comprometido a fomentar desde la pequeña pantalla la Fiesta taurina. En noticiarios y demás espacios informativos intensificará noticias, reportajes e informaciones.

N. de la R.—La única esperanza que nos queda es que esos horarios —que nada benefician a la Fiesta— sean, efectivamente, revisados. Este acuerdo no nos satisface, porque entendemos que, una vez más, se ha seguido el trato habitual discriminatorio contra las corridas de toros. En principio, diez festejos a lo largo de una temporada de seiscientos (entre corridas y novilladas) son poquísimos. El tanto por ciento es ridículo si lo comparamos con el de los deportes y, especialmente, con el fútbol, del que cada semana se ofrecen dos partidos.

Por otra parte, parece que no se ofrecerán los festejos de categoría de las distintas Ferias, que son los que —en definitiva— interesan. Da la impresión que se van a montar unas corridas especiales para televisión, lo que no parece muy serio. Es lo mismo que si montaran partidos amistosos para darlos por la pequeña pantalla y se olvidaran de la Liga, de la Copa del Generalísimo, de la Copa de Europa y de la Recopa, que son los que la gente quiere ver.

La hora no puede ser más anti-taurina. Estos festejos, a las ocho y media, deberán ser —necesariamente— casi nocturnos. Y, en los toros, el sol no es tópicos. Por la noche, la charlotada está siempre presente en el ambiente.

Siempre se dice que es mejor algo que nada. Pero, así, nos parece que hubiese sido mejor nada.

Televisión tiene el descargo de decir que las horas habituales de las corridas de toros le obligan a abrir los canales, normalmente cerrados a esa hora de las cinco o las seis de la tarde, lo que le supone un gasto extraordinario. Pero los parches no valen. O corridas de categoría en plazas de categoría y Ferias de categoría a sus horas o es mejor dejarlo estar.



ORIGINAL DE BENITEZ UN AUTOGRAFO EN CASTELLON

Este es el autógrafo de puro puño y letra que Manuel Benítez «El Cordobés» dedicó en el hotel Mindoro, de Castellón, y que quedó registrado en el libro consiguiente de firmas ilustres:

«Con to do cariño para e lote que mego estado. Manuel el cordobes.»

N. DE LA R.—Desde luego, que no deja de ser original un autógrafo así para una estrella torera que, amén de esto, es señor propietario de un lujoso hotel en Córdoba. Lo decimos por lo de «e lote». ¿A que sí?

Era de lujo entonces... ES DESGUAZADO EL PRIMER COCHE QUE MANOLETE REGALO A SU MADRE UN TAXISTA DE JAEN LO COMPRO EN 1.500 PTAS.

JAEN.—Don José Negrillo González, nacido en Valdepeñas de Jaén, aunque desde muy niño vive en nuestra capital, tiene ahora cuarenta y ocho años de edad. Casado, cinco hijos. Es un taxista de abierta simpatía que enmarca una innata sencillez. Ha comprado el primer coche que Manolete regaló a su madre, doña Angustias Sánchez. Un «Seat 1.500» matrícula CO-11811.

—¿Por qué compró usted ese coche?

—Se da la circunstancia de que tengo otro igual al que he comprado a la madre de Manolete. Lo he hecho con el propósito de tener piezas de recambio que ya no se fabrican.

—¿Qué ha sido del CO-11811?

—Lo voy «desguazando» poco a poco. Es decir, quitándole piezas a medida que al otro le van haciendo falta...

—¿Hubo trato?

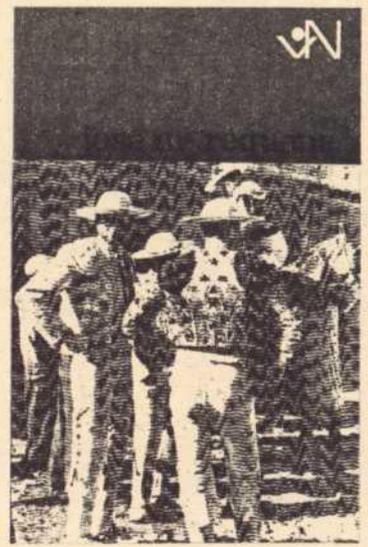
—Medió un compra-venta o co-

redor, como suele decirse. —¿En cuanto lo adquirió usted? —En 1.500 pesetas. Mi mayor impresión la recibí cuando, al tener el carnet en mis manos, vi de

quién procedía; es decir, se trataba del primer coche que el infortunado diestro había regalado a su madre. R. A.



«GENTE DEL TORO», UN LIBRO DE J. M. REQUENA



Este libro taurino de José María Requena —que aúna a su condición de aficionado a nuestra Fiesta la de periodista en activo— sig-

nifica, ante todo, una contemplación sociológica y serena del tradicionalmente llamado «mundo del toro». En torno a esa profesión tan arriesgada y novelesca —que es la de torero— hay un horizonte de leyenda y superstición, mito y fantasía que comienza en la capilla de las plazas y acaba en la enfermería. Ese ambiente cotidiano, donde la vida del diestro se desarrolla paso a paso, es seguida en el libro con dedicación y hondura, hilvanando a veces un posible relato, donde lo narrativo nace superpuesto al simple acontecer de los hechos.

¿Qué hacen los toreros?, ¿cómo viven?, ¿cuál es, día a día, su peregrinar a lo largo de la temporada en busca de plazas y contratos? El toro de lidia y su matador, disfrutan, desde tiempo inmemorial, entre nosotros de un «prestigio» o «misterio» que los pintores, junto a poetas y novelistas, han incrementado en buena parte con sus obras. Queriendo poner en entredicho esta anamorfosis de la realidad que se oculta siempre tras los ojos de un artista —sea

del pincel o la palabra—, este libro de Requena nos enfrenta al fenómeno taurino en su pura dimensión sociológica. Esta es, sin duda, la más importante novedad del libro, gracias a la cual podemos adentrarnos serenamente en el análisis de cuantos participan en la corrida.

La segunda parte del volumen «Gente de oro y seda» se dedica al estudio de nombres distinguidos de nuestra tauromaquia: Bienvenida, Luis Miguel, Ordóñez, Litri, Chamaco, Ostos, etc. Tampoco en este caso importa fundamentalmente la valoración artística del sujeto, sino que el autor quiere, por otros caminos, darnos «su» versión propia de cada uno de estos diestros. Esta amplia perspectiva con que el libro ha sido ideado, gana para él, de inmediato, además de la curiosidad del aficionado, la de todo aquel que haya sentido alguna vez la incitación del «oro, seda, sangre y sol» de nuestra Fiesta.

N. C. A.



Ha muerto don Luciano de Paz

En Barcelona, donde tenía su residencia, ha dejado de existir el que fue presidente de las entidades taurinas de Cataluña, don Luciano de Paz. Aficionado competentísimo, gozaba de gran respeto y cariño entre el mundo de los toros de toda España por su bondad, honradez y manifiesta simpatía, evidenciada no sólo al servicio de la Fiesta, sino a cuantos temas —y eran muchos— dominaba.

Ha muerto un gran aficionado, cuyo hueco será sentido en todo el planetario taurino. Nuestro testimonio de condolencia a sus familiares y a la Federación Taurina Catalana.

EN CARABANCHEL DOS OREJAS PARA CESAR MORALES Y UNA PARA MARTIN RECIO

Comenta: M. ZURDO

Fotos: Julio MARTINEZ



CARTEL. — El Regio, César Morales y Martín Recio.

COGIDA «MENOS GRAVE» DE EL REGIO

Tarde soleada, pero fría. Poca asistencia en los graderíos. Entre invitados y paganos, un cuarto escaso de plaza. Viento en algunos sectores del ruedo.

Seis novillos de Quintana (Hermanos Ortega Estévez), que entraron más de veinte veces a los caballos, derribando, y no blandengueó ninguno de remos.

Con cabezas alarmantes y bailando al son que los tocaron. El sexto, un auténtico toro no apto para figuras. Al menos por su presencia.

Martín Recio (rosa y oro), vuelta en el primero. En el segundo, que mató por baja de El Regio, vuelta, y oreja en el cuarto.

Félix López «El Regio», cogido menos grave en el intento de quite al toro que abrió plaza, quedó inédito.

César Morales (verdigay y oro), de Jaén y nuevo en esta plaza, como el anterior, oreja en el tercero y en el quinto, y aviso en el TORO que cerró plaza.



MARTIN RECIO



CESAR MORALES

OPONENTES

Los novillos de Quintana ganaron, a mi juicio, en toda la línea. Con buen esqueleto y pastes de

cesarios, correataron por la arena atendiendo cada llamada. Sin ser gordos, pero sí largos. Con cabezas que para sí quisieran los ganaderos que sacan «toros» en las ferias importantes. El sexto,

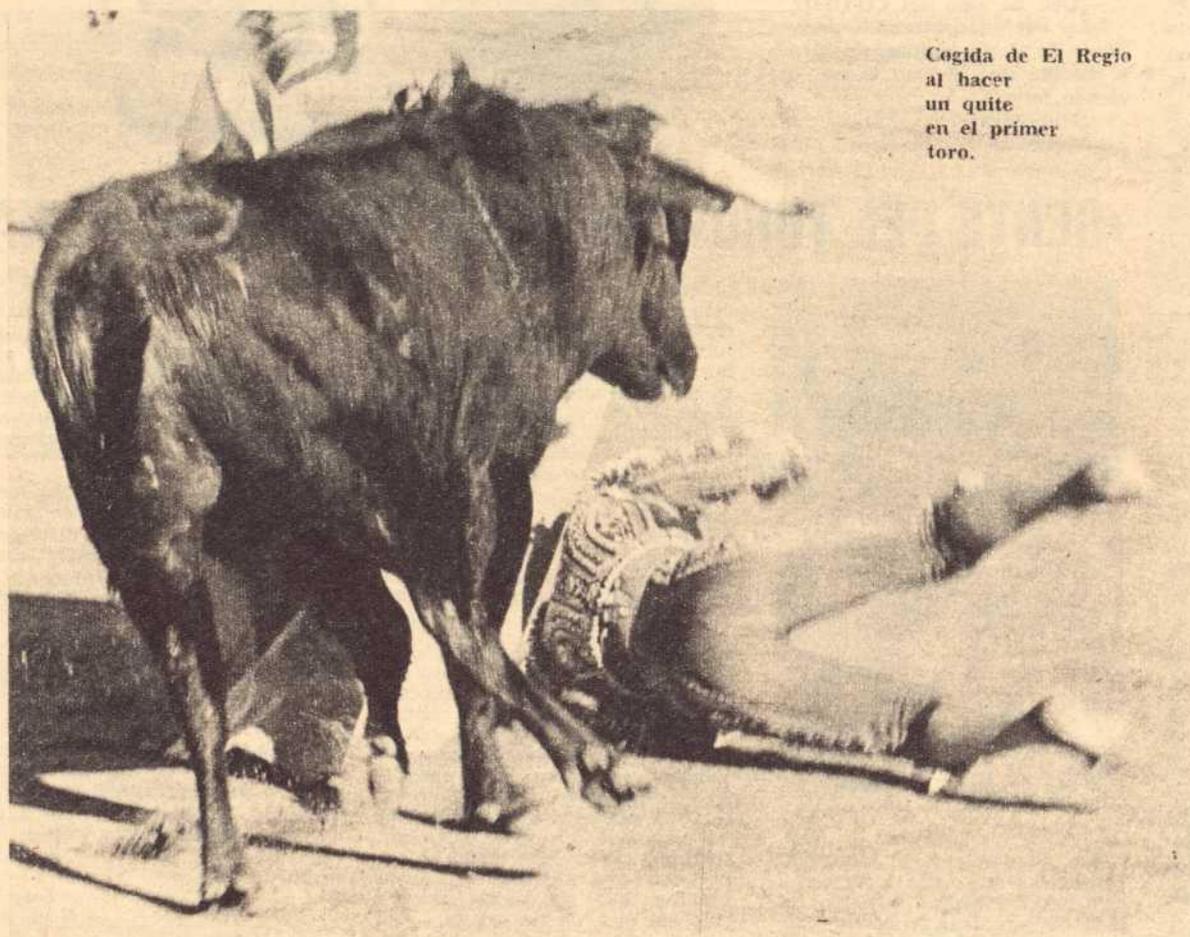
por todos los atributos de trapío señalados, con auténtica cualidad de TORO en plaza exigente. Alguno berreó en la lidia. Puede que tal o cual saliese huidizo de los caballos. ¿Pero se les dio el adecuado juego? Yo creo que no. Y si aprendieron sería cosa de los malos maestros, que los pudieron enseñar «gramática parda».

OPOSITORES

El torero del barrio, Martín Recio, al toro que abrió plaza le fija con prisas y luciéndose en quite por chicuelinas, deja que peguen las plazas montadas. Cosas con la pañosa en ambas manos en el tercio de sol para matar a la primera. (Vuelta.)

En el segundo logra fijar, pero no templar. Tres varas, de las que en dos el novillo se sale suelto, y tercio de banderillas, como en el anterior, a cargo del maestro, sin brillo especial. Se aplauden derechazos y hay voluntad en intentos de dar variedad a la faena. Mata al segundo pinchazo, hondo, que refrenda con un golpe de cruceta. (Vuelta.) En el cuarto, que entró cinco veces a los caballos, logra encorajinarse con la muleta y encandila a la concurrencia de sol. Pone valor y voluntad, y como mata de estoconazo hasta la bola, se le concede una oreja. Banderilleó a sus tres novillos con más voluntad que técnica.

César Morales, que mató los novillos tercero, quinto y sexto, evidenció deseos de triunfar en Madrid. Se fue creciendo en el transcurso de la lidia y sacó un balance altamente positivo. Más puesto con la pañosa que con la percalina. Por lo menos así lo demostró en esta tarde. Intentó cosas de buen sabor taurino y le salieron algunas buenas. Al tercero y al quinto los mató de sendos estoconazos plenos de entrega, que bastaron, y le valieron oreja en cada turno. En el toro que cerró plaza, un auténtico toro, anduvo comprometido y oyó un aviso al no acertar con el estoque.



Cogida de El Regio al hacer un quite en el primer toro.

**¡Cortó la primera
oreja de la temporada
en Madrid!**



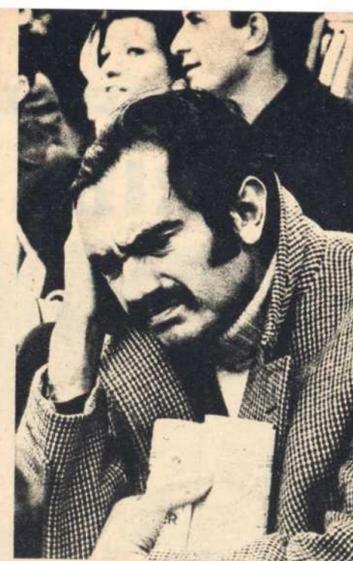
**LA CONSIGUIÓ
HEROICAMENTE
EL
GRAN TRIUNFADOR**

**ANTONIO
JOSE
GALAN**

DOMINGO, 28: INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN LA MONUMENTAL

GESTO.—El del bigote, lee el periódico o dormita pensando: ¡Qué aburrido es esto!
(Fotos MONTES)

TRIUNFARON EL VIENTO Y LOS NOVILLOS



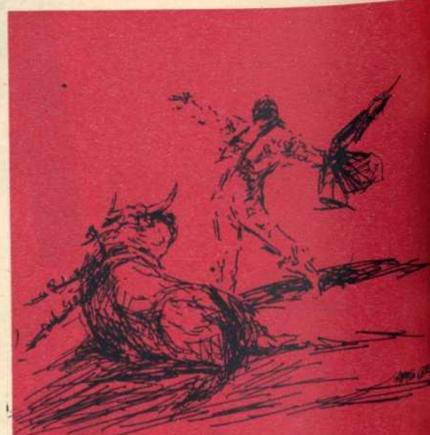
- Una oreja para el cordobés Antonio José Galán
- Germán Urueñas resultó cogido de pronóstico menos grave
- Frío, mucho viento y media entrada



VIENTO.—La tarde fue de triunfo del viento y los novillos. Al viento botijo.



DERRIBO.—Del comportamiento de los novillos en esta concentración de monos



ESTOCADA.—Le estocada de Galán en su primer novillo. Fue lo mejor de la tarde.



Tarde destemplada, nada primaveral, para el festejo de inauguración de la temporada en la plaza Monumental madrileña. Si al fresco unimos un viento persistente, tendremos lo que precisamente no debe ser el marco ideal para celebrar un espectáculo taurino. Media entrada.

Don Pío Tabernero de Vilvis envió para la novillada un encierro muy bien presentado de cabeza. Todos los novillos tenían casta y mucho genio, por lo que los de a pie se vieron en apuros en más de una ocasión. Fueron a los caballos con alegría, empujando, aunque el tercero, cuarto y sexto se resintieron lo suyo. Los que tuvieron más peligro para los toreros fueron el primero —el animal más corto— y el segundo. En total, los seis novillos acudieron trece veces a los caballos —con un promedio, como se ve, superior a dos varas por animal—, derribando en cinco ocasiones. El toro que llegó mejor a la muleta fue sin duda el tercero.

En el cartel, tres novilleros de primera fila, alguno esperando estos días tomar la alternativa: Germán Urueña, Antonio José Galán y Raúl Aranda.

El colombiano Urueña anduvo toda la tarde sin sitio, como un principiante, sin saber cómo dominar el genio de sus novillos. Al primero lo recibió con unos lances apretados, que se aplaudieron. Con la muleta poco se puede decir, a no ser que esuvo valiente, pues Urueña quedó siempre a merced del viento y del genio de su enemigo. Salió trompicado a la hora de matar. Acabó con su enemigo de dos pinchazos, una estocada tendida y un descabello. Silencio. Al cuarto de la tarde lo recibió rodilla en tierra. Recibió el novillo tres varas, cayéndose en la salida de la última. Urueña, con la muleta, estuvo voluntarioso; fue volteado en dos ocasiones, pero parece que en la única cogida en que salió herido fue al entrar a matar a su primero. Faena embarrullada, sin tirar nunca del toro y componiendo la figura el torero, aprovechando la embestida de la res, pero nunca dirigiéndola. Terminó con el animal de una entera y un descabello. Aplausos tibios. Al acabar con su animal pasó a la enfermería, donde se le apreció una herida *menos grave*, trasladándose posteriormente al Sanatorio de Toreros.

Antonio José Galán fue, sobre el pa-



SENTADO.—Sea por lo que empujaba el novillo, sea por comodidad, vean el resultado

pel, el triunfador de la novillada, pues únicamente él obtuvo trofeos: una oreja del segundo novillo. Se mostró toda la tarde animoso, muy valiente, y para mí destacaron, sin duda, las dos estocadas con que pasaportó a sus enemigos, sobre todo la primera, ejecutada limpiamente pañuelo en mano y resucitando una vieja y hermosa manera de citar para el momento supremo. Al quinto de la tarde lo pasaportó de una estocada recibiendo. De sus faenas, de ambas, poco más se puede destacar. A su primer enemigo, que iba mucho mejor por el lado izquierdo, se empeñó en torrearlo por el derecho, y salió trompicado varias veces. Acabó con el animal, como ya queda reseñado, de una entera. Oreja. En su segundo necesitó de una estocada y de ocho intentos de descabello. Sonó un aviso. Silencio. Posteriormente sería asistido en la enfermería de una herida leve.

Raúl Aranda completaba la terna de esta novillada inaugural, suspendida no sé ya cuántas veces. Aranda estuvo muy bien con el capote, bajando las manos en unas verónicas de preciosa ejecución, llenas de ritmo y cadencia. En su primero ligó algún derechazo bueno, aunque a mi juicio se dejaba corto siempre el pase. Acabó de un pinchazo sin soltar, una estocada con salida y dos intentos de descabello, nuevo pinchazo y otro descabello. Aplausos. En el que cerró plaza no hizo nada notable. Terminó con él de una estocada y seis intentos de descabello. Silencio.

En resumen, y de ahí el título de nuestra reseña, triunfaron el viento y los novillos.

DOMINGO EN LOS RUEDOS

«LOS CUATRO JINETES»
ACTUARON EN
BARCELONA CON EXITO
DILUVIO DE TROFEOS
EN LA CORRIDA DE
LA PLAZA DE NERVA

REAPARECIO
EL PIREO: CORTO
DOS OREJAS
DE SEIS TOROS

VARIAS NOVILLADAS;
PERO EN ELLAS,
POCOS TROFEOS

EL BANDERILLERO
TOMAS ARAQUE,
HERIDO GRAVE
EN UNA ECONOMICA

BARCELONA, 28.—Hemos tenido hoy una corrida, en la que figuraron la flor y gala del actual rejoneo; los hermanos Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi». Formando grupo esta temporada actuarán coaligados en muchos festejos.

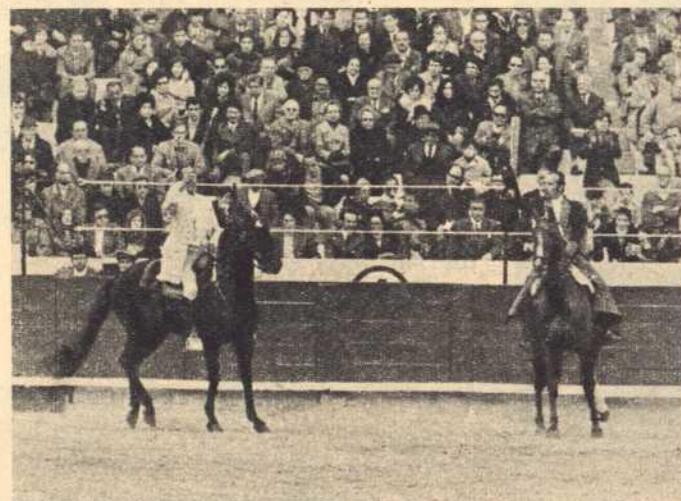
Bastante público en los graderíos. Y una ausencia dolorosa: la de don Luciano de Paz y Paz, presidente de la Federación de entidades taurinas de Cataluña, que falleció en la madrugada del viernes de un fulminante ataque cardíaco.

Se corrieron tres novillos de don Alipio Pérez Sanchón y otros tres de «Hoyo de la Gitana» (de hijos de don Alipio). Las reses del campo charro dieron buen juego, excepto el tercero, soso, y el sexto, con tendencia a los tableros. Gran actuación en lo individual han tenido hoy en Barcelona los hermanos Peralta. Don Angel, a su primero, le colgó tres arponcillos en todo lo alto. Con las

BUENA COSECHA DE OREJAS AL SOL DE PRIMAVERA CORRIDA DE CABALLEROS



PASEILLO.—He aquí los decorativos preparativos de la corrida del Arte del Rejoneo. Esta edición tuvo lugar en la Ciudad Condal.



PAREJA INTERNACIONAL.—Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi» captados durante la actuación conjunta en toro que lidiaron al alimón.



PAREJA FRATERNA.—Los hermanos Angel y Rafael Peralta celando al toro que fue toreado por los caballeros de Puebla Río.

(Fotos VALLS)

banderillas, a una y a dos manos, tuvo una actuación espléndida. Sacó tropezada la jaca al soplarle la rosa. Pero con gesto torero volvió a repetir el envite, colgándola en todo lo alto. Conviene señalar que el bicho estaba peligroso, por achuchar por el pitón derecho. Redondeó su perfecta actuación despenando al primer rejón de muerte. Le concedieron una oreja (el público pidió la otra sin el consenso del usía) y dio triunfal vuelta al anillo.

También Rafael Peralta, con un toro con muchos pies, tuvo una brillante actuación. Tanto las farpas como las banderillas tuvieron una espléndida colocación. Un par a dos manos, con el toro muy vivo, fue algo soberbio. Después de la rosa dejó un rejón de muerte caidillo, que hizo morder el polvo espectacularmente a su enemigo. Le otorgaron las dos orejas y dio triunfal vuelta al redondel.

Le correspondió a don Alvaro Domecq un bicho que salió distraído y luego tuvo una embestida muy so-sa. El caballero jerezano estuvo muy seguro, colgando cuatro arponcillos y tres pares de banderillas, haciéndolo todo el jinete. Señaló un rejón de muerte en todo lo alto, pero sin fuerza. Otro atravesado, y echando pie a tierra, dejó media perpendicular que bastó. Se le aplaudió y saludó desde los medios.

También le correspondió una buena res que salió con gas de los chiqueros a don José Samuel «Lupi». Clavó muy bien farpas y banderillas, realizando a gran velocidad el encuentro. Puso dos pares de frente y cuarteando a la hora justa del embroque, que se jalearon. Mató de un rejón pasado y otro caidillo. Dio triunfal vuelta al anillo.

En la actuación conjunta, los hermanos Peralta volvieron a lucir como magníficos caballistas. Cuando

iba para triunfo completo falló con los rejones de muerte. Y el bresaliente, con su premiosidad a hora de la verdad, deslució un trabajo muy bien realizado.

Alvaro Domecq y José Samuel «Lupi», más coordinados en sus movimientos en la plaza que en la anterior temporada, cosecharon éxito, pese a las dificultades de novillo, con tendencia a refugiarse en los tableros. Allí lo buscaron los caballeros jerezano y lusitano. Par de Lupi, por los adentros, sensacional. Alvaro Domecq se ganó un rejón de muerte, desprendido que bastó. Les concedieron una oreja, que cortaron y se repartieron como buenos caballeros y dieron vuelta al ruedo.

La corrida de los rejoneadores, bre todo en su primera parte, fue lenta. Y la plaza estrenó en esta sesión un sol de primavera.—R. M.

CORRIDA TRIUNFAL EN NERVA

NERVA, 28.—Siete toros de Juan Pérez Valderrama, muy bravos. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo. José Martínez «Limeño», faena breve, para un pinchazo y estocada a su primer toro. Muchas palmas. En el segundo, faena de arte y valor. Mató de una estocada una puntilla. Dos orejas. Lidó el sobrero y hizo una gran faena, que remató de un pinchazo y una estocada. Dos orejas. Manuel Benítez «El Corobés», faena en medio de aclamaciones, con adornos temerarios, mató entre los pitones del toro. Mató de una estocada. Dos orejas. En el otro toro, faena llena de emoción, con un supero. Faena de todas las marcas. Mató de una estocada. Dos orejas y rabo. El Corobés, para darse la vuelta al ruedo al toro, intentó a recorrer el anillo al ganadero, empujando a sus dos compañeros. José Luis Parada, buena faena a su primer toro, para una gran estocada. Dos orejas y rabo. En el último, faena valentísima, con pases de todas las marcas. Mató de una estocada. Dos orejas.

REAPARECIO EL PIREO

CORDOBA, 28.—Tres toros de Antonio Pérez, uno de Rafael Peralta y dos de Pérez Angoso, todos de buen juego, para el Canal «El Pireo», que reapareció. En su primero se lució en banderillas. Faena artística, para una estocada. Oreja. En el segundo estuvo breve. Mató de un pinchazo y estocada. Palmas. En el tercero, aplaudido en banderillas. Discreto. Mató de una estocada. Oreja. En el cuarto, faena deslucida, ya que el toro se cae. Mató de dos pinchazos y varios descubellos. Un aviso y palmas. En el quinto estuvo voluntarioso. Mató de media estocada un pinchazo y seis descubellos. Silencio. En el sexto, faena sin ligazón, para media estocada. Fue despedido con aplausos cariñosos.

CAPITULO DE NOVILLADAS

TRIUNFO DE ANTONIO MARQUEZ

ALMERIA, 28.—Cuatro novillos de José de la Cova Benjumea, bravos, y dos de Lorenzo Romero, buenos. José Luis Sedano, ovación en uno y palmas en otro. Justo Redondo, una oreja en el primero y palmas en el segundo. Antonio Márquez, dos orejas en uno y dos orejas en el último.

NOVILLADA SIN TROFEOS

BILBAO, 28.—Novillos de José Domecq. José Luis Galloso, saludos en uno y vuelta al ruedo en otro. Julio Robles, vuelta al ruedo en los dos. José Mari Manzanares, vuelta al ruedo en el primero y aplausos en el último.

BANDERILLAS NEGRAS PARA DOS

GUADALAJARA, 28.—Novillos de La Guadalupe, manejables. Los dos últimos fueron condenados a banderillas negras. Pablo Alonso «Arruza», vuelta al ruedo en uno y petición de oreja y vuelta al ruedo en el otro. Simón, vuelta al ruedo en el primero. Al lesionarse en un pie no pudo continuar la lidia. El otro lo mató Arruza. Silencio. Pedro Sánchez, silencio en los dos.

SANCHEZ FRAILE, EL MEJOR

ORIHUELA (Alicante), 28.—Novillada de Liberación. Reses de Juan Mari Pérez, buenas. El rejoneador Silvestre Navarro Orenes, aplaudido en el suyo. El Currillo, una oreja en uno y vuelta al ruedo en otro. Amador Sánchez Fraile, dos orejas y rabo en el primero y una oreja en el último.

POCO TRIUNFO EN TORREMOLINOS

TORREMOLINOS, 28.—Novillos de Manuel Cañaveras, buenos. La rejoneadora Antoñita Linares, una oreja. Juanito Muñoz, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y un aviso y palmas en el otro. José Ortega, ovación y saludos en los dos.

MUCHO PODER: POCOS TROFEOS

ZARAGOZA, 28.—Novillos de los Herederos de Diego Passanha, de Portugal, con mucho poder.

Ricardo Chibanga, gran ovación y saludos en uno y ovación y saludos en el otro. Morenito de Cáceres, aplausos en los dos.

Niño de la Capea, ovación y saludos en uno y gran ovación y saludos en el último.



APURO.—Un momento comprometido del Niño de la Capea (Fotos MARIN CHIVITE.)



CHIBANGA.—Un adorno del moreno Justano en uno de sus novillos



MORENITO DE CACERES.—Buen estilo al lancear el cacereño



NIÑO DE LA CAPEA.—En el pase por alto hay buen estilo

CAPITULO ECONOMICO

BANDERILLERO HERIDO GRAVE

ARANJUEZ, 28.—Novillos de Mariano García de Lora, manejables.

José Luis García «El Pera», vuelta al ruedo en uno y palmas en el otro.

José Rey Nieves, silencio en el suyo.

Ignacio Martínez, ovación en uno y una oreja en otro.

Pablo Martín «El Rubio», petición de oreja y vuelta al ruedo.

El banderillero Tomás Araque Sánchez resultó cogido, con heridas de pronóstico grave. Fue trasladado al Sanatorio de Toreros.

La temporada americana

MEJICO:

SE OTORGARON LOS PREMIOS DE LA TEMPORADA 70-71

COLOMBIA:

POCA ASISTENCIA Y POCO ARTE EN LA SANTAMARIA

ALTERNATIVA DE ARMANDO MORA

AGUASCALIENTES.—Buena entrada en la plaza de San Marcos. Se lidiaron toros de Carlomé, bravos, de buena presencia.

Armando Mora, que tomó la alternativa, buena faena al toro del doctorado, pero la deslució con tres pinchazos y estocada. Ovación. Se superó en el que cerró plaza, al que mató con gran estocada para cortar una oreja.

Jesús Delgado «El Estudiante», cierto con la espada. Dos orejas. En su segundo cumplió discretamente y mata de pinchazo y estocada. Aplausos.

Fernando de la Peña, lucida faena. Pinchazo y estocada. Vuelta. En el quinto, trasteo cerca de los pitones para pinchazo. Vuelta.

LOS TRES CORTARON OREJA

IRAPUATO GUANAJUATO (Méjico), 26. (Efe.)—Segunda corrida de la Feria de la Fresa. Casi lleno. Toros de Jorge Barbachano.

Alfredo Leal, estocada, ovación y saludos desde el tercio. En el cuarto de la tarde, estocada. Una oreja y vuelta.

Joselito Huerta, faena variada. Estocada. Una oreja y vuelta. En el quinto, faena empeñosa. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos desde el tercio.

Manolo Martínez, excelente faena de muleta. Estocada, una oreja y vuelta al ruedo. Al que cerró plaza le hizo gran faena, pero pinchó antes de lograr la estocada, teniendo que descabellar. Ovación y saludos.

RENE SANCHEZ, TRIUNFADOR

REINOSA (Méjico), 28.—Casi lleno. Novillos de Arturo García, que dieron buen juego, sobresaliendo el cuarto, que fue indultado.

Curro Leal cortó dos orejas al que abrió plaza y dio vuelta al ruedo en el tercero.

René Sánchez, vuelta al ruedo en el segundo de la tarde, para cortar oreja y rabo simbólicos del novillo indultado. Ganó el trofeo «Rosa de Oro» tamaulipe-

ca en disputa. También fueron premiados el picador Pueblita y el banderillero Jesús Guerra.

BRAVOS NOVILLOS

GUADALAJARA (Méjico), 28.—Plaza de el Progreso. Tres cuarto de entrada. Se lidiaron novillos de San Antonio, bravos en su mayoría.

José Torres «El Pajarito» cumplió en su primero y falló con la espada en diversas ocasiones. En su segundo escuchó aviso y pitos.

David Cavazos, hermano menor del diestro Eloy Cavazos, escuchó palmas en su primero y formó la escandalaria triunfal en su segundo. Mató con buena estocada y el premio fue aplausos y vuelta al ruedo.

Paco Bandín, que debutaba en Guadalajara, se mostró valiente y fue ovacionado en su lote.

FESTEJO ENTRETENIDO

SALAMANCA (Guanajuato), Méjico, 28. (Efe.)—Buena entrada. Novillos de la Laguna de Guadalupe que cumplieron.

Fernando Pavia, vuelta al ruedo.

Ahijado Campos, dos orejas y rabo y pase a hombros al terminar la novillada.

Juan Carrillo y Víctor Moreno cortaron una oreja cada uno.

PREMIOS DE LA TEMPORADA MEJICANA

MEJICO, 25.—Fueron entregados los trofeos a los triunfadores de la temporada taurina 1970-71.

Los premios se distribuyeron de la siguiente manera: Mejor peón de brega, Felipe Frausto; mejor picador, Pascual Meléndez; al toro más bravo, «Sardiner», de la ganadería de Soltepec; mejores lances de capa, Manolo Martínez; mejor quite, Manolo Martínez; mejor par de banderillas, Raúl García; a la mejor estocada, Francisco Rivera «Paquirri»; a la mejor faena, Joselito Huerta. Triunfador de la temporada, Curro Rivera.

El único trofeo para el cual hubo votación unánime fue al de Paquirri por una estocada recibiendo.

ABURRIMIENTO EN LA EXTRAORDINARIA

BOGOTA, 28.—Con escasa asistencia, tarde fría y lluviosa, se celebró esta tarde en la plaza de toros de Santamaría, la corrida extraordinaria a beneficio del Instituto Neurológico Colombiano.

Se lidiaron reses de la ganadería «San Diego», de don Nicasio Cuéllar.

Tino Sánchez «El Zorro de Toledo», que confirmó la alternativa, colocó dos pares de banderillas, unos cortos, siendo aplaudido. Con la muleta se limitó a un trasteo de las tablas al centro del ruedo. Oyó un aviso de la presidencia.

En el que cerró plaza, el más poderoso del encierro, que hizo rodar varias veces a los caballos, nada hizo de mérito, terminando pronto.

El colombiano Curro Lara, en su primero dio vuelta al ruedo luego de acabar con su enemigo de una estocada completa. En su segundo tampoco pudo ligar faena. Estuvo pesado con el estoque, oyendo un aviso del usía.

Paco Pallarés, en su primero logró buenos pases tanto con la capa como con la muleta, terminando con un pinchazo y media estocada. En su segundo anduvo muy enredado, viéndose continuamente comprometido. Comenzó de un pinchazo hondo, tres cuartos de estoque y descabello al tercer intento.

NUESTRA PORTADA

La portada que ilustra el número presente de EL RUEDO se debe a un óleo, obra estu-penda y artística del laureado pintor italiano Capuletti. A él, nuestra enhorabuena, y a nuestros lectores la buena nueva de que tan insigne artista ven a nuestras páginas. Gracias

La actualidad de la afición

GERMÁN URUEÑA, EN EL SANATORIO DE TOREROS

Germán Urueña, novillero colombiano, fue cogido al entrar a matar a su primer enemigo el pasado domingo en las Ventas. No obstante, continuó en la arena hasta que finalizó la corrida. Fue entonces cuando explicó: «Me voy a la enfermería. El primer enemigo me «dio» al dejar la estocada.» Efectivamente, posee una herida en la cara externa, tercio superior del muslo derecho, que interesa piel, tejido celular, aponeurosis e inserción del muslo anterior, de pronóstico menos grave. Ingresó en el Sanatorio de Toreros, en donde se le hizo la presente fotografía.



de algunos hogares toreros, cuando quienes los sostenían eran los que se vestían de luces, enfrentándose a los astados, y caían en la lucha heridos, muertos o quedaban luego inútiles para la profesión. Cruz del to-

reo. Tal el caso de Serranito."

Luego se extiende el director de "Entre barreras" en loa a EL RUEDO por la iniciativa del homenaje nacional. Gracias por todo, "Don Gonzalo".

SINGULAR FESTIVAL PICADO EN PORTUGAL

En Salvaterra de Mago (Portugal) va a tener lugar, el próximo 4 de abril, un singular festival taurino. Por un lado servirá de festejo-concurso de ganaderías, cuando tradicionalmente estos actos son corridas con los toreros vestidos de luces. Por otro, los novillos lidiados serán "picados, banderilleados y muertos a estoque", circunstancias prohibidas en el país vecino.

Actuarán los rejoneadores Salgueiro y Nuncio y los

espadas Victoriano Valencia José Falcón y José Julio.

TENTADEROS EN «LAS INFANTAS»

En los pasados días, han tenido lugar en la ganadería «Las Infantas», propiedad de don Gabriel García, varios tentaderos, en los que actuaron el matador García Higuera y el subalterno Antonio de Jesús. También bregó con eficacia el que fuera buen banderillero, hoy retirado, Pascual Montero.

Nuestro compañero Díaz-Manresa, durante las faenas de la tiente, sufrió un puntazo sin importancia en la pierna izquierda.

LA PEÑA «CURRO ROMERO», DE CAMAS

La nueva Directiva de la Peña Taurina «Curro Romero», de Camas (Sevilla), ha sido renovada y constituida como sigue, tras la preceptiva Asamblea general celebrada el pasado febrero:

Presidente honorario, don Juan Lozano Meridiano (Alcalde de aquella villa); presidente perpetuo, don Francisco Fernández Pineda; vicepresidente, don Francisco Cabello Leal; secretario, don Manuel Santos Muñoz; vice-

secretario, don José Romero Díaz; tesorero, don José Muñoz Cortinas; contador, don Francisco Raseo Castaño; relaciones públicas, don José López Carmona; bibliotecario, don Manuel Flores Morey; vocales, don Manuel Limón Macías, don Manuel Vázquez Moreno, don Antonio Santana Rodríguez, don Fernando Moreno Sánchez, don Joaquín Márquez Vázquez y don Antonio Oria Peralia.

LA PEÑA TAURINA «REDONDEL», DE GIJÓN

También la Peña Taurina «Redondel», de Gijón (Asturias), ha estrenado nueva Junta Directiva, integrada por los siguientes señores:

Presidente, don Ricardo Rodríguez Velázquez; vicepresidente primero, don Manuel Lozana Abeo; vicepresidente segundo, don Alfredo Aguirre Zabala; secretario, don Julio Gutiérrez Menéndez; vicesecretario, don Eladio Magdalena García; tesorero, don Emilio Noval Vallín; contador, don Herminio Díaz Río; vo-

cales, don Manuel Novoa López, don Juan Manuel Avín Blanco, don Raúl Álvarez Menéndez, don Guillermo Venta Díaz, don Saturnino Borge Borge, don Cándido Moreno Arroyo, don Nicolás Borge Borge, don Manuel Rocas Antuña y don José Fernández Velázquez; vocales natos, don Efrén San Miguel Cobián, don Francisco Taxis Viena, don Mario Vázquez Lozano, don Alfredo Aguirre Zabala, don Manrique Álvarez Rubiera y don Emilio Noval Vallín.

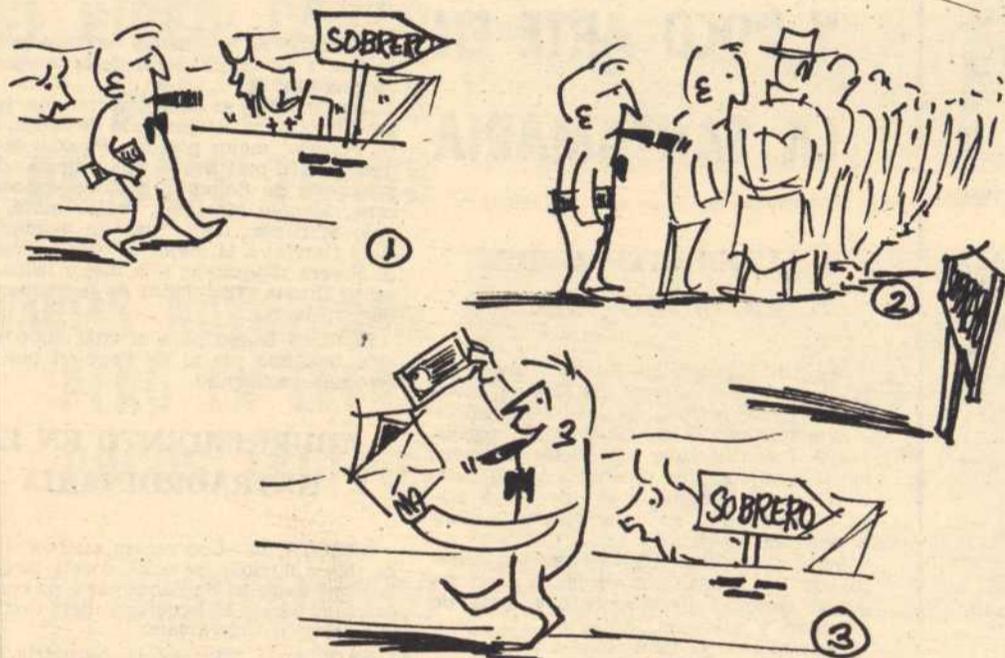
HOMENAJE AL TESORERO DE LA PEÑA TAURINA «EL MALETILLA»

El pasado día 19 y coincidiendo con la onomástica del tesorero de la Peña gaditana «El Maletilla» le fue ofrecida al titular de tal cargo, don José Loubet Rodríguez, un homenaje por los componentes de la misma, que así querían premiar su constancia en el desempeño de tal cargo, que ostenta desde la fundación de la Peña.

El acto consistió en la entrega e imposición por el excelentísimo señor don Luis Nozal López, Gobernador Civil de la provin-

cia, de una insignia de plata con el distintivo de la entidad, a lo que correspondió el homenajeado con sentidas palabras de gratitud. Concurrieron también al mismo el Alcalde de la ciudad, don Jerónimo Almagro Montes de Oca, gran número de socios y aficionados en general y los cronistas taurinos y reporteros gráficos locales, terminándose con un vino de honor en el que reinó la mayor confraternidad, brindándose por la prosperidad y auge de la Peña «El Maletilla».

ENTRE EN BROMA Y EN SERIO VA DE CHISTE



«Sobrecogedor», «sobrero» y otras palabras análogas circulan con más insistencia que nunca por el delicado, complicado, atrayente, amargo y dulce, honrado y no tanto, mundo del toro. Ahora, palpando esa actualidad de rumores, de dimes y dires, nuestro asiduo colaborador humoris-

tico y dibujante José Luis Gómez S. nos entrega para su publicación esas tres facetas del «sobrero». Digamos, sin entrar ni salir en la cuestión «sobrecogedora», que los dibujos tienen su gracia y su enjundia para el buen entendimiento, que queremos —eso sí— sea totalmente desenfadado.

GRACIAS

LA EMISION «ENTRE BARRERAS» SE OCUPO DE SERRANITO Y DE «EL RUEDO»

El espacio radiofónico taurino titulado «Entre barreras», que tan acertadamente dirige Gonzalo Cardona "Don Gonzalo", abarcando, entre otras, las emisoras Radio Toledo, La Voz de Córdoba, Badajoz, La Voz de la Mancha, Elche,

Jaén, Salamanca, San Sebastián, Valladolid, etc., se ha ocupado de EL RUEDO ampliamente en una de sus últimas emisiones. Ha hablado "Don Gonzalo" del homenaje a Serranito que nosotros estamos organizando. Se ha ocupado amplia-

mente, en palabras de elogio, en espacio amplio. Ha querido —y bien seguro que con su amplia escucha lo ha logrado— ayudarnos en la organización del homenaje nacional...

"A casi todos los que nos tenemos por aficionados —ha dicho "Don Gonzalo" públicamente— a la Fiesta de los toros nos gustó ser torero, deslumbrarnos por los trajes de luces o por los triunfos, la fama o la riqueza. Pero no nos fijábamos en los muertos sobre la arena o en la cama de un sanatorio u hospital. No veíamos sus gestos de dolor, sus noches de insomnios, sus sufrimientos. No presenciábamos sus curas, ni veíamos las tristezas y miserias

"EL BORMUJANO"

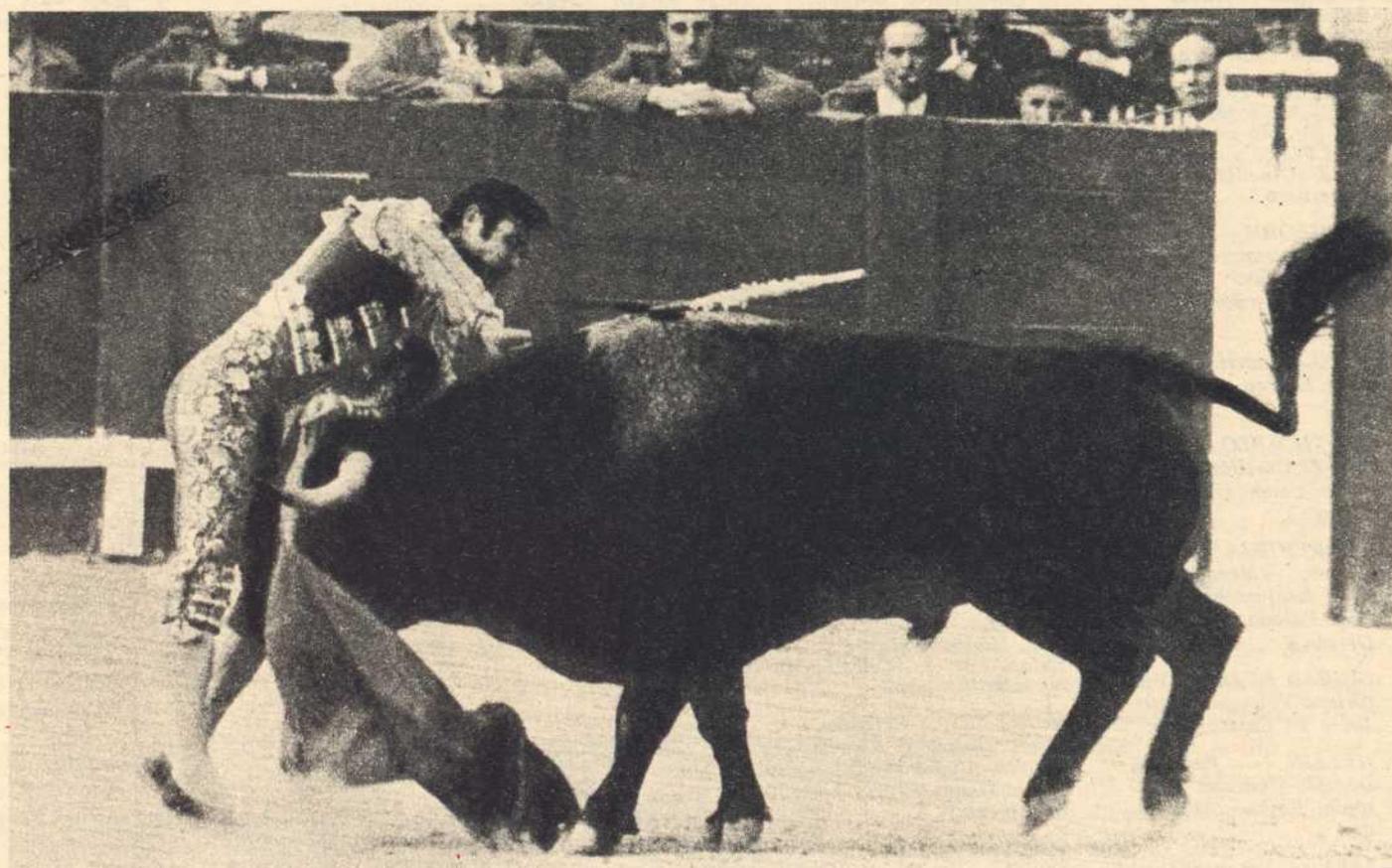


VOLVIO EL DOMINGO EN MALAGA A TRIUNFAR DE TAL MANERA, QUE CON SOLO 1 OREJA CORTADA FUE CONTRATADO POR LA EMPRESA PARA LA FERIA DE AGOSTO. ESTOS EXITOS SON LOS AUTENTICOS, LOS QUE SE RECUERDAN

CINCO ACTUACIONES DE MATADOR DE TOROS: 10 OREJAS Y 1 RABO

SEVILLA TIENE UNA VEZ MAS UN TORERO DE EPOCA

ESPAÑA, EN SUS MEJORES CARTELES, LO TENDRA MUY EN BREVE



CARTELES PROXIMOS



FERIA DE ABRIL A LA VISTA

Al entrar la primavera y empezar el sol a calentar las dehesas y los ranjos, el aroma de los azahares anuncia la Feria de Sevilla. La Maestranza espera, graciosa y bonita, mientras la Giralda se asoma curiosa al ruedo.—(Foto Archivo.)

ABRIL

- Angel Peralta, Alvaro Domecq y José «Lupis» Cortés. (Marqués de Domecq.)
4. ALMENDRALEJO.—Tinin, Mario Coelho y Platanito. (Flores Albarrán.)
 4. BARCELONA.—Carnicerito, Utrerita y Manuel Rodríguez. (Graciliano Pérez-Tabernero.)
 4. GRANADA.—José Fuentes, Ruiz Miguel y Antonio Rojas, con Fermín Bohórquez. (Arauz.)
 4. MARBELLA.—Miguelín, El Cordobés y Miguel Márquez.
 4. SANTISTEBAN DEL PUERTO.—Victoriano Valencia, Oscar Cruz y Santos Mazzantini «El Santo», que tomará la alternativa. (Francisca Marín.)
 4. TOLEDO.—Limeño, Andrés Vázquez y Paquirri. (Miura.)
 4. MADRID. (Ventas).—Luguillano Chico, Antonio Galán y Raúl Aranda. (Murteira.)
 4. MADRID (Vista Alegre).—Maldonado Cortés, Alfredo Conde, Manuel Vidrié y Curro Bedoya. (Graciliano Pérez-Tabernero.)
 4. BENIDORM.—José María Manzanares, José Luis Galloso y Curro Fuentes. (Sánchez-Terrones.)
 4. ELDA.—Guerrita, Velieta y El Feo. (Valdeolivas.)
 4. EL TIEMBLO.—El Regio, El Cortijano y Antonio Cano. (Leonardo Arroyo.)
 7. TORREVIEJA.—Victoriano Valencia, Pedrín Benjumea y José Luis Parada. (Domingo Ortega.)
 11. CIUDAD REAL.—Victoriano Valencia, Miguelín y El Calatraveño.
 11. HELLIN.—Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas. (Sepúlveda.)
 11. JAEN.—Rejoneadores:
11. MALAGA.—Miguel Márquez, Angel Teruel y Eloy Cavazos.
 11. LAS PALMAS.—Manolo Amador, Platanito y otro. (Peñato.)
 11. PAMPLONA.—Pedrín Benjumea, Paquirri y El Alba. (Sorando.)
 11. PEDRO MUÑOZ.—Joseillo de Colombia, Angelete y El Platanito. (Puerto de San Lorenzo.)
 11. RONDA.—Manolo Cortés, Rafael Torres y El Puno. (Belén Ordóñez.)
 11. SEVILLA.—Curro Romero, Andrés Hernández y Marcelino (que tomará la alternativa), con Bombita. (María Pallarés.)
 11. ZARAGOZA.—Fermín Murillo, José Luis Parada y Julián García.
 11. ANDORRA.—El Regio, El Cortijano y Antonio Caro. (García Fonseca.)
 11. ARLES (F).—Ricardo Chibanga, Germán Uruña y Alonso Morillo. (I. y Tulio Vázquez.)
 11. LISBOA.—Julio Gomes y Morenito. (Conde de Cabral.)
 11. TALAVERA DE LA REINA.—Manolé, El Cerralbeño y El Mito. (Antonio de la Cova.)
 11. VERA.—Roberto Piles, Juan Caparrós y Javier Gallardo. (Juan Gallardo.)
 12. ARLES (F).—El Viti, Miguel Márquez y José Luis Parada. (Gerardo Ortega.)
 14. SEVILLA.—Riverita, Antonio Rojas y Marcelino. (Ruchena.)
 15. SEVILLA.—Angel Teruel, Miguel Márquez y Rafael Torres. (Celestino Cuadri.)
 15. CUELLAR.—Rejoneadores: Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José «Lupis». (Pérez de la Concha.)
 16. SEVILLA.—Miguelín, Beca Belmonte y Ma-

drés Hernando y El Hencho, con Fermín Bohórquez y Nuncio. (Miura.)

25. BADAJOZ.—Morenito y José Luis Galloso, mano a mano. (Buendía.)

MAYO

1. LORCA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y El Puno. (Atanasio Fernández.)
8. JEREZ DE LA FRONTERA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y El Puno.
9. TOULOUSE (F).—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Paquirri.

JUNIO

10. GRANADA.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y Santiago López. (Carmacho.)
10. LAS PALMAS.—Reaparición de Luis Miguel «Dominguín».
11. GRANADA.—Diego Puerta, El Cordobés y Antonio Rojas. (Arranz.)
12. GRANADA.—Miguelín, Palomo «Linares» y Miguel Márquez. (Eusebia Galache.)
13. GRANADA.—El Viti, Paquirri y Dámaso González. (Conde de la Corte.)
14. ALICANTE.—Luis Miguel «Dominguín» y otros.
20. GRANADA.—Rejoneadores: Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José «Lupis». (Tassara.)

SEPTIEMBRE

10. ALBACETE.—Miguelín, Palomo «Linares» y Antonio Rojas.
11. ALBACETE.—El Viti, Paquirri y Dámaso González.
12. ALBACETE.—Diego Puerta, El Cordobés y José Fuentes.
13. ALBACETE.—Antonio Ordóñez, Paco Camino y José Luis Parada.
14. ALBACETE.—Miguel Márquez, Dámaso González y Antonio Rojas.
15. ALBACETE.—Rejoneadores: Angel y Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José «Lupis».

MARCA

Estadística: Miguel ALI

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	P...
Julián García . . .	7	14	1	
Manuel Benítez "El Cordobés"	5	12	2	
J. Asenjo "Calero"	5	8	1	
José Luis Parada .	4	7	1	
Miguel Mateo "Miguelín"	4	4	1	
Sebastián Palomo "Linares"	3	4	—	
José Luis Román	3	4	—	
José Rivera "Riverita"	3	3	—	
J. C. Beca Belmonte	3	2	—	
A. Torres "El Monaguillo"	3	—	—	
Dámaso González	2	6	2	
Santiago López . .	2	5	1	
Curro Rivera . . .	2	5	—	
José Martínez "Limeño"	2	5	—	
Rafael de Paula .	2	4	1	
Fernando Tortosa	2	3	—	
Santiago Martín "El Viti"	2	2	—	
Teo. Librero "El Bormujano" . .	2	2	—	
F. Rivera "Paquirri"	2	2	—	
Miguel Soler	2	2	—	
G. Corral "Juan José"	2	1	—	
F. Ruiz Miguel . .	2	1	—	
A. Sánchez "Bejarano"	2	1	—	
B. Romero "Platanito"	2	—	—	
Rafael Torres . . .	2	—	—	
A. García "Utrerita"	1	7	—	
Oscar Cruz	1	4	—	
M. Cano "El Pireo"	1	2	—	
José Mata	1	2	—	
Andrés Vázquez .	1	1	—	
Pedro Benjumea .	1	1	—	
A. Hernando	1	1	—	
M. Rodríguez . . .	1	1	—	
Antonio Rojas . . .	1	1	—	
J. A. Alcoba "Macareno"	1	—	—	
Adolfo Avila "Paquirri"	1	—	—	
M. Báez "Litri" .	1	—	—	
Florencio Casado "El Hencho" . .	1	—	—	
Ricardo de Fabra	1	—	—	
Vicente Linares .	1	—	—	
Jaime Ostos	1	—	—	
M. Ramos "Miguelite"	1	—	—	
Rafael Roca	1	—	—	
Curro Romero . .	1	—	—	
José Ruiz "Calatraveño"	1	—	—	
V. C. R. "Victoriano Valencia"	1	—	—	
Curro Vázquez . .	1	—	—	

MARCADOR DE TROFEOS

(Hasta el 28 de marzo)

NOVILLEROS

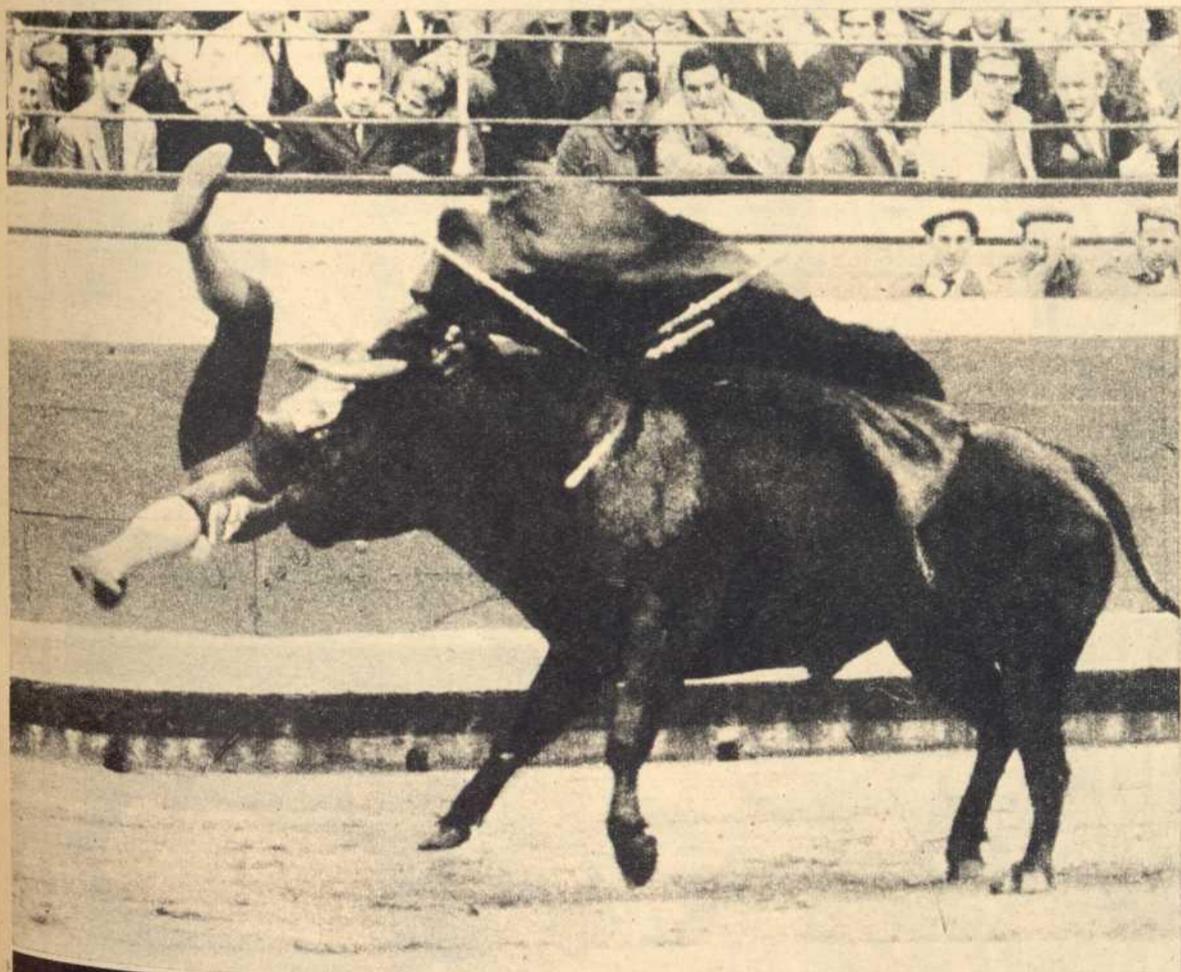
	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Julio Robles	9	22	6	24
Juanito Muñoz	6	8	1	8
José Ortega	6	7	2	8
Ricardo Chibanga	5	2	—	3
Amador Sánchez	4	13	2	13
José María Dols "Manzanares"	4	5	1	7
J. L. Feria "José Luis Galloso"	4	4	—	9
Sánchez Coloma "Simón"	3	4	—	4
Pascual Mezquita	3	3	1	5
D. Sanvicente «Morenito»	3	3	1	3
P. A. «Arruza»	3	3	—	6
Justo Redondo	3	2	—	3
P. Moya «Niño de la Capea»	3	—	—	—
F. S. «Velita»	2	4	—	5

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
César González	2	3	—	3
P. V. «El Feo»	2	2	—	3
M. Peropadre «Cinco villas»	2	2	—	2
Antonio Galán	2	1	—	3
Pedro Sánchez	2	1	—	2
Alonso Morillo	2	—	—	—
Germán Urueña	2	—	—	—
Juan Caparrós	1	6	1	6
Miguel Pérez «Cerralbeño»	1	4	1	8
Antonio Márquez	1	4	—	8
Paco Alcalde	1	3	1	3
Angel Majano	1	3	1	3
C. R. «El Mito»	1	3	1	3
Manolo Rubio	1	3	1	3
César Morales	1	2	—	4
Antonio Cano	1	2	—	2
A. M. «Guerrita»	1	2	—	2

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
J. José Martín	1	2	—	2
V. Luis Murcia	1	2	—	2
Arcadio «Curro Fuentes»	1	1	—	3
Roberto Piles	1	1	—	2
Martín Recio	1	1	—	2
J. Zuazo «El Salinero»	1	1	—	2
F. E. «Currillo»	1	1	—	1
Raúl Aranda	1	—	—	—
R. Domínguez	1	—	—	—
Antonio Limón	1	—	—	—
F. L. «El Regio»	1	—	—	—
Pedrin López «El Cortijano»	1	—	—	—
L. L. L. «Tizonas»	1	—	—	—
Diego Molina	1	—	—	—
C. S. «El Candi»	1	—	—	—
J. Luis Sedano	1	—	—	—



LA OTRA CARA DEL MARCADOR

Entre la suerte y la muerte, la tensión de los toreros. ¡Qué alegre el triunfo, la ovación, el trofeo! ¡Qué triste el fracaso de la cogida! (Foto Archivo.)

REJONEADORES

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Alvaro Domecq	7	20	2	33
Rafael Peralta	6	13	4	24
Angel Peralta	6	11	2	19
José S. Pereira «Lupi»	5	13	2	19
Antonio I. Vargas	3	2	—	4
Antoñita Linares	3	2	—	2
G. Moreno Pidal	2	10	2	19
Silvestre Navarro	2	2	—	2
J. M. Landete	1	—	—	—
E. S. Torres «Bombita»	1	—	—	—

Quedan convenientemente rectificadas las cifras de trofeos de Julián García, por haberse comprobado que cortó una oreja en Santa Cruz de Tenerife el 17 de febrero y que fueron dos las obtenidas en Las Palmas (3 de enero) y en Castellón (14 de marzo). Asimismo, se rectifica el número de corridas de Juan Carlos Beca Belmonte, a quien no se le había contabilizado la de Tenerife ya citada. También se cambia la puntuación que se dio a José Mata, por haber sido dos las orejas conseguidas en Las Palmas. No se cuenta la actuación de Alvaro Domecq en Aracena, por haberse tratado de un Festival benéfico, que no se refleja en nuestra estadística.



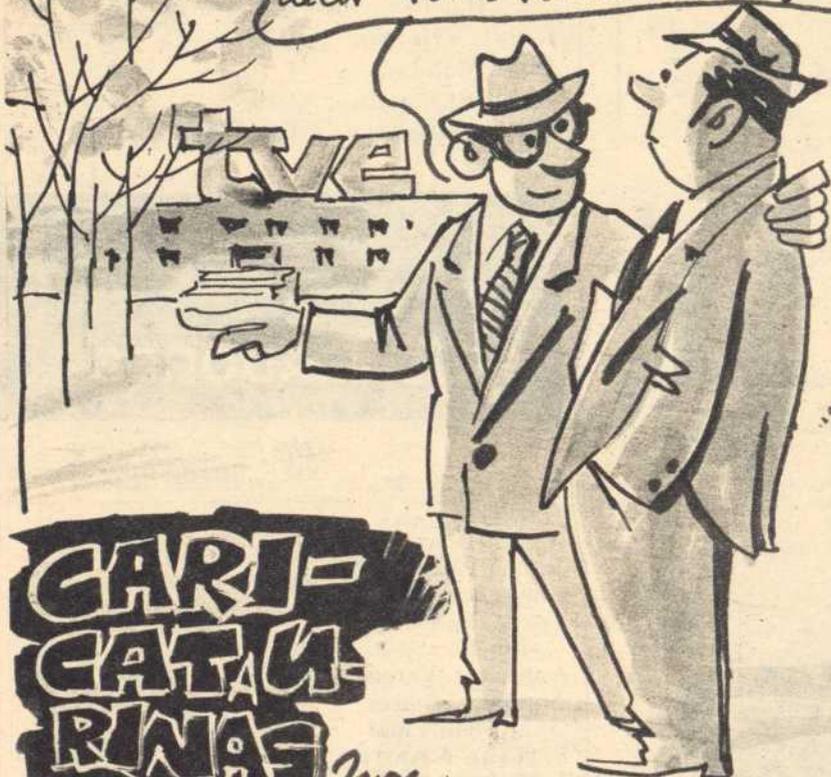
SOL

¡A ver si se decide este señor Presidente!

EMPRESARIO
- Allí, tres cuartos. Y aquí dos cuartos...

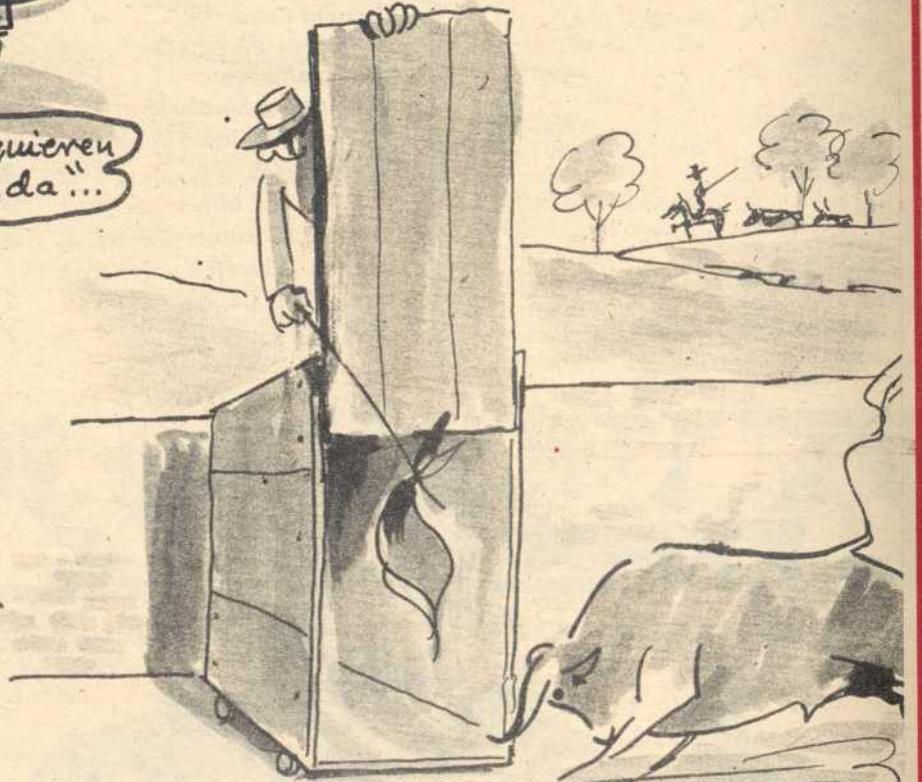
SIGLAS

- Que no, hombre, que no; que quieren decir "Toros Veremos En seguida"...



CARI-CATAURINAS Juv

DA VILAYI.



¿A qué Prado nos llevarán ahora?...



Me parece que a Prado del Rey

"LA FIESTA, EN LA ENCRUCIJADA"

"La Fiesta, en la encrucijada". Este ha sido el título que Carlos Briones, nuestro director, dio a la conferencia que acaba de pronunciar en Cuenca, ciudad capitalicia de su provincia nativa. El acto, concurridísimo, tuvo lugar en el excelente salón de la Casa de la Cultura conquense, donde semanalmente se dan cita personalidades del arte, de las letras o del periodismo para hablar sobre facetas de actualidad. En este caso la disertación fue eminentemente taurina, denunciando Briones con valentía los principales errores o fallos que asisten y existen en la Fiesta más española por antonomasia. Hay que revalorizarlas con nuevos hombres, con savia recién nacida, con nombres que vengán a relevar a figuras consagradas de años, ya gastadas algunas; otras, comenzando su declive artístico por razón de edad. Hay que promocionar a la Fiesta de los toros desde los espacios televisivos, principal arma en el aspecto que nos ocupa. Debemos procurar que la crítica no sea excesivamente negativa y contradictoria, por tanto, a la auténtica verdad; ni tampoco el "bombón", esa que todo lo que realiza el diestro lo ve color de rosa, quemando líneas de justificación o disculpa cuando el fracaso ha mandado en la arena durante la actuación del diestro.

Estuvo el director de EL RUEDO, decimos, en línea recta a lo largo de su disertación, y el auditorio le aplaudió a rabiarse, toda esa cantidad de aficionados de pro—alguien dijo que también de prez—con que cuenta la capital encantada. Entre otros, estuvieron presentes el director del centro



cultural, don Fidel Cardete (éste hizo la presentación del conferenciante con gran brillantez, pero, sin duda alguna, con excesiva pasión, dado que, como él mismo dijo, "había sido profesor

del orador en aquella época ya lejana —¡ay!— del bachillerato"); el director del "Diario de Cuenca", Angel Ríos; el señor Morate, presidente de la Peña Taurina Conquense y paladín



de los aficionados; Pepe Cerrada, el doctor siempre en punto y sin pausa para la alegría sana; Rafael Mombiedro; cuatro canónigos de la catedral, entre ellos, el filólogo ilustre don Clementino Sanz y Díaz; el impertérrito Gregorio de la Llana, el concejal estupendo Santiago Torrero; el doctor más taurino de España, Fernando Priego; Ani, el frutero que más vende en la ciudad, "salvo cuando está de viaje para ver toros"; Ricardo Saiz, el aparejador más aparejado del mundo...

Todos cordialísimos, desahaciéndose en atenciones. Tras la conferencia, la Peña Taurina Conquense obse-



quió con una cena en el mesón de San Julián —buen nombre, porque ése es el patrono de Cuenca—, y al final brindamos así:

—Va por la pureza de la Fiesta.

S.





ancema 



*un tabaco
para hombres
que cautiva
a las mujeres*

TABACALERA, S.A.

NUM. 1.397 ENCADERNABLE POR ANGEL NUM. 1.397 ENCADERNABLE SERRANITO, EL DE LA SUERTE EN LA ESPALDA POR ANGEL NUM. 1.397 ENCADERNABLE SERRANITO, EL DE LA SUERTE EN LA ESPALDA POR ANGEL

la Empresa le había ofrecido, a la hora de la verdad es otro encierro lo que le está ofreciendo. Bueno, lo de ofrecerle es un decir, o lo toma o lo deja. No es posible la elección. A la par son dos circunstancias las que el torero lamenta. La primera, la de tener que torear toros sin garantía de lucimiento precisamente en fecha tan decisiva, no es lo más importante en lo peor. Lo más lamentable es que si la Empresa le trata así, se basa en que el torero carece de fuerza, de garra con que llevar a la taquilla al público o, lo que es igual, que de poco le había servido su esfuerzo novillero, ya con buen haber en la cuenta del Sanatorio de Toreros. Comenzaba o iba a comenzar con el lastre de la indiferencia, y esto era lo que a Serranito le apocaba. Imponiéndose a los imponderables, acepta.

Fería de San Isidro. Los carteles en el recuadro del conjunto. Su nombre aparece con el de Fermín Murrillo y el de Andrés Vázquez, quien testificará la ceremonia. El encierro es de don Rafael Peralta. Nada cómodo, nada para salir pensando en "facilidades". No importa. Ya es una realidad insoslayable y la afronta como sea, a costa de lo que sea.

El 17 de mayo de 1964 la plaza de toros de Madrid está llena. Expectativa, especulación en las gradas. Se va a doctorar un matador: Serranito, el de Colmenar.

La alternativa en el toreo es el acabar que empieza. Acabar con el comienzo de las primeras fatigas y comenzar con lo que va a ser lo que a ser vaya. El primer toro, por mor de la cortesía en el protocolo tauro-reglamentario es el suyo. En ese primer toro de la tarde y primero de la nueva categoría, Serranito triunfa en cuanto a calidad técnica y dominio. Se perfila en el toreo del saber, del intuir las reacciones de los toros con dominio del oficio. Como todos, comienza con lo penoso del alternar con el torero hecho, alguno también derecho, pero no se le nota. Su estar, andar, moverse en el ruedo es de torero que quiere y sabe enterarse. Su nata modestia le ayuda en ello.

Aquel su primer toro esroso, probón; nada contento de haber nacido bravo para rendir el holocausto del sacrificio en aras de una condición psicológica a la que es ajeno. Se defiende, y si el torero no estuviese pendiente y por entero de todas sus intuiciones, sería pasto de sus astas. Serranito lo ha conocido desde que pisó el ruedo. No ha terminado en tablas. Le ha visto amusgar con más frecuencia de lo corriente y se prepara para que no le atropelle, sin que en ello desluzca la compostura. Tras recibir los trastos de manos de Murrillo, ha ido al toro con la seguridad de que no podrá "correrle la mano" más allá de lo que su escasez permita. Si acaso algunos buenos muletazos sin ligazón encomiable.

Medias arrancadas; sosas. Le lleva toreado con decoro: no puede hacerlo con doro. Todo decoro carece de emoción, aunque es y de hecho fue interesante. El aficionado consciente de lo que Serranito ve, lo entiende el otro también. El primero aplaude la voluntad y el bien hacer, el segundo calla, pero no protesta. Lo mata... también con decoro. Ya es matador de toros, sin que el serlo le haya satisfecho. Que da un toro; será el sexto de la corrida y el segundo del neomatador.

Y el sexto y para él segundo es distinto. Sin ser pastueño, es más bravo, y con eso Serranito tiene bastante para lograr el triunfo en la tarde de la que venía luchando en todos los terrenos, hasta en el que la naturaleza nos brinda para equilibrio del organismo.

La Prensa le trata con justicia. Todo cronista coincide en su cali-

—"Ladegoyau" —vociferó en el tendido el vociferante consuetudinario.

Y un silencio como vedor apaga los entusiasmos. ¿Dónde está Manolita Torres, la del sudor que la neaba?

Es éste el primer hno sangriento en la carrera de su destino.

Como en su última y raticuca tarde en Benicorm, en el aire, después de una voltereta, el toro le engancha y le hiere al caer. El pitón encarna bajo la oreja izquierda, muy cerca de la carótida, que por suerte inmensa no la alcanza.

Todo estremo feliz o infortunado produce en el torero incipiente de Colmenar el cambio propio de su psicología, el de su particular manera de ser, de temer o no temer al volver a contemplar situaciones paralelas. Debemos aclarar, y aclaramos, que la manera de interpretar lo ocurrido, la cogida, y lo que en dolor entraña es la verdadera causa de lo negativo o positivo en la reacción que el torero adopta después ante el toro. Es la primera reacción ante el susto la que hace o deshace toreros.

Desde que Agapito sintió su cuello perforado por el pitón delató clara y terminante la reacción poscurativa cuando al ruedo volviese a medir valores. Ya en el suelo, al levantarlo, Serranito se vio, en los borbotones de sangre que de su cuello salían al menor movimiento, un susto alarmante que en nada le alarmó. Cuando las asistencias le recorren para llevarle a la enfermería sintió Serranito la misma sensación que cualquier criatura sintiese —de tener la razón en uso— al ser llevado a la piedra bautismal. Su pensamiento no era otro: "Bautismo de sangre. Si no es posible ser cristiano sin la ablución del agua sagrada, tampoco puede ser nadie torero sin el sagrado bautismo de la sangre que el toro nos obliga a derramar."

(Vale la pena tener muy en cuenta este trance, porque cuando se lleva a un torero herido a la mesa de operaciones, todos los síntomas traumáticos son iguales, y el mismo peligro representa para el torero la herida leve que la grave, puesto que ignora lo que realmente "lleva". Es en ese crítico momento cuando el torero "canta" o no "la gallina". Si el torero se asusta, si su capacidad de resistencia al confuso estado de lo que sin sentir se siente —las cornadas no duelen al producirse—, decae cuando de tal suerte se llega a la mesa de operaciones; el hombre, el torero, debe pensar en otra profesión, en la que el riesgo no le obligue al sacrificio. El susto, desproporcionado al propósito que debe animar al torero, le convierte en incapaz de poderse seguir sosteniendo sobre el mismo lugar ante el toro que había venido ocupando hasta que por primera vez la desgracia irrumpió brutalmente en la marcha de su bien concebida continuación. Por el contrario, quien al dolor, a la desventura, se impone, irá a más. La flaqueza o entereza de este decisivo momento pone de manifiesto, sin lugar a dudas, la dotación de la naturaleza en su beneficio o maleficio.)

Con la mano puesta en el cuello a Serranito le sientan en una silla en la enfermería. La cama la tiene ocupada su compañero, el coloribiano Conde, que le precedió en mala suerte con una cornada en el vientre y en la que con ahinco los médicos se emplean en la operación de primera instancia.

Uno de los cirujanos se le acercó y, mirándole así, "por encima" —el tiempo no permitía el lujo de un concienzudo examen facultativo—, y sin propósito de diagnóstico, aventuró:

—Nada: es un puntazo en el cuello. Vamos a ponerle un apósito y cuando acabemos de operar a Conde en la misma ambulancia se le lleva al Sanatorio de Toreros, para que allí detenidamente le curen. Serranito espera sentado en la silla sin rechistar, con el tapón cir-

cunstantial que le han puesto sobre el "puntazo". Siente, no obstante, que la sangre le va empapando la ropa interior; siente frío, y con el frío, los primeros síntomas dolorosos: no importa. Lo considera natural. Su reacción física no fue otra que la de explicárselo como razón de la causa. Pensó que aquel percance no sería el último y que no pasaba de la preparación para el devenir de otras tardes igualmente aciagas, naturales en la profesión. En el cortísimo trecho del traslado del rucón a la enfermería, en la ya no tan corta espera en el cuchitril de los ayes a que terminase la intervención quirúrgica que en Conde se estaba llevando a cabo y en el traslado de Colmenar al Sanatorio de Toreros, de Madrid, se produjo en él la metamorfosis más elocuente en su densidad de aguanate relacionada con el oficio elegido contra el inequívoco deseo de sus familiares.

La entrada en el quirófano del Sanatorio para Serranito constituyó la realidad de una experiencia en la que muchas veces había pensado y la esperaba. Estaba seguro de su verdad ante el dolor, pero había especulado sobre su resistencia frente a los efectos que le produciría el hábito que en tal lugar debía respirarse. En un segundo lo percibió todo: pantallas de cegadora luz, barras articuladas con lámparas en los extremos. Cuantos aparatos inventados por los científicos para mitigar dolencias, para dar cima a las esperanzas en quien nester de salvarse hubiese. A pesar del trance no pudo evitar la sonrisa cuando, sin que acertase a saber por qué, le llegó a las mientes la imagen de los bozales que él ponía a sus borricos...

No tuvo tiempo para seguir pensando por su cuenta. Apenas entró le levantaron el apósito y... una limpieza superficial bastó para que la orden tajante tensase los rostros y los ánimos de médicos y enfermeras allí presentes.

—Hay que operar.
El doctor siguió palpando ante los ayudantes, y a Serranito le llegó como transfuga confusa una palabra que no pudo entender bien. Le pareció haber oído: "Gravísimo".

La anestesia tuvo en Serranito la virtud de "dormirle" el organismo, pero la conciencia del cerebro en el pensamiento le siguió funcionando soportablemente mientras el desvarío del sueño aparecióle con todo el caudal de quimeras preñadas de felices conclusiones siempre en función de triunfo. Lo ocurrido lo intuyó como la gracia que le faltaba para saberse torero:

Mientras sentía cómo le hurtaban en la herida pensó sin la menor duda que ya había completado el ciclo de la incipiente. Lo inevitable en la profesión se había producido, y ello, pensó, le obligaba más a darle al público su entrega sin restarle una pizca del original arrojado con que se venía comportando. Y por pensar en todo, pensó también en que la entrega no debía significar únicamente el afrontar el riesgo en dimensiones sin cálculo, sino en el empleo cabal de la inteligencia para evitar precisamente el riesgo. La totalidad en la entrega debía implicar la dádiva del pensar sin mengua en el ejercicio de todas las facultades de la sapiencia.

Se sintió contento, y cuando los efectos se anularon y devolvieron la naturalidad en la naturaleza orgánica se hizo a la idea de que el dolor, la angustia en la adversidad no era tanta como le habían dicho. Y como esperaba mucho más dolor y sobre todo más desasosiego en la incertidumbre, al no aparecer en ningún momento dedujo que el dolor en cada ser está en relación con el temperamento de la voluntad. Desde aquel día su entrega al toro fue total y en cualquier circunstancia, como iremos viendo.

pretendiera. Aquel escote blanco y amplio, al parecer con toda la esencia de todos los placeres dispuestos a su degustación, le turbaba todos los sentidos, y aun deseando que no se fuese, insistió el torero.

Dolores sintió en ella toda la amargura del fracaso: su fracaso. Abrió la puerta y salió masticando la frustración del sueño fantástico en sus deseos sin dicha, no obstante haberlo puesto todo en la empresa de su consecución.

Se cerró la puerta tras la mujer, quien dijo nadie supo qué por ininteligible.

Jamás Serranito se había sentido tan rendido como cuando acabó aquella escena. Nada le dolía y le dolía todo. Se sentó en la cama, pensó en el traje de luces e ingenuamente lo consideró culpable.

Se acostó: mil quimeras le acosaron los sentidos. Laso, no concebía el sueño. Mientras a rienda suelta lucubraba, sintió un ruido inconfundible por debajo de la puerta. Se incorporó, miró al lugar de "rum-rum" y vio un papel en la entrepuerta del suelo. Saltó de la cama y lo cogió. Ya con él en la mano pensó que mejor era no enterarse de lo que en él hubiese. Lo dejó en la mesilla y se acostó de perfil contra la misiva. Como si el papel imán tuviese, le hizo volver la cabeza. Alargó el brazo, lo cogió impaciente y leyó:

"¿No sabes lo que es un beso?
O te engañas o me engañas.

Un beso es nada más eso,
según afirman los sabios,
que nos urge las entrañas
con las uñas de los labios.

Amor no es solamente amar
Ni amar ciertamente amor:
amor es vivir para el cantar
cantando en el callar para la flor.

Confundir el placer con el querer
es igual a querer equivocarse
la hembra con la mujer
y el amor con el gozar.

No sabes lo que es un beso
y no lo quieres saber..."

—¡Huuuum!—gruñó el torero y se mordió los labios. Primero arrugó el folio violento. Después lo hizo trizas sin terminar de leerlo, por sí la tentación le volvía.

* * *

Serranito ha toreado 59 novilladas y a la alternativa llega con leyenda de héroe. Como todo héroe, se conforma con el aire de la leyenda. Su cuenta corriente le ha cundido tan poco que sólo le permite vivir sin dejar de contar las perras por sí no le llegan para el viaje de mañana. No es el dinero lo que le mueve, sino el triunfo, y éste lo palpa, aunque no tan redondo como lo había soñado. Contra lo que

ahora... conocerte desde la barrera te conozco bien. Me llamo Dolores. El torero hizo así con la cabeza, sin que el ademán definiese con perfección la sorpresa que le causó la inesperada autopresentación. No se lo explicaba y en su fantasía apareció lo que por novelesco entendía.

El ascensor se detuvo en el tercero y cortó lo que a decir iba a aquella señorita, fuera del marco de las que trataba en su rutinaria costumbre. Joven, hermosa y tan bien acabadas sus hechuras que despertaba en él las más dormidas apetencias soñadas para cuando fuese matador de toros.

—¿Estás también en este piso? —preguntó la pícara al matador, como si no lo supiese, como si no hubiese pedido en conserjería que le dieran la habitación más próxima a la que a Serranito le hubiesen reservado.

—Sí, estoy en la 21.

—¡Qué casualidad! Yo, en la 22. ¿Me enseñarás tu traje de luces?

—Encantado. Te lo enseño y si quieres torear sales en mi puesto y matas la corrida —bromeó el torero.

—Lo haría si no me faltase lo que tú en abundancia posees —y adelantó la expresión con certeza tanta que Agapito no dudó en constatar lo que la joven le adivinaba bien dotado.

Serranito abrió la puerta con el 21 en la frente. Entraron. Dolores la cerró.

—El traje no puedo enseñártelo ahora, porque el mozo de espadas no lo ha subido.

—Lo veré mañana —Dolores se le aproximó—. Algo podrás enseñarme que sustituya al traje. Dame un beso, Agapito.

—No; nunca he dado un beso más que a mi madre. Quizá no lo comprendas, pero no me avergüenzo de decírtelo. Yo no sé lo que es un beso, Dolores.

—Pues... no lo creo. Y aunque así sea...

Materialmente se recostó al torero. Agapito retrocedía. Lo inesperado del lance le aturdió aún más su nata timidez.

—Comprendo que no lo creas, pero yo he dedicado toda mi vida a los toros. No he pensado ni quiero pensar en otra cosa. No he querido distraer ningún otro menester ni el más leve momento. Las mujeres me apasionan en el pensamiento, pero sé que su dedicación restaría contenido a mi empeño. Lo he decidido así: primero seré figura del toreo; después, lo demás, por añadidura.

Confusa estaba Dolores ante un caso incomprensible. "¿Será que no le gusto?" Entre fracasada y segura de su poder seductivo el deseo superó la comprensión de la "razón enemiga". Sentía el frenesí del estreno vigoroso en el valiente y comenzó el sortilegio de la persuasión llevando a otro terreno la lid y con otras armas.

—El amor no resta voluntades, las acrecienta, Agapito, pero no censure tu idea. Al contrario, te estimo más. Mejor dicho, de otra manera.

Agapito la miraba con la angustia del enardecimiento ahogado. Reprimido por la convicción de su querer ser dejando de ser lo que era. El momento crecía en amargura y comenzó a sentir que el reducto de su resistencia le estaba invadiendo la fuerza arrolladora del portento que aquella preciosidad dialéctica encarnaba y... optó por lo sano.

—Sal de aquí —ordenó el torero, estirando el brazo derecho con el índice en punta de lanza hacia la puerta mientras retenía la mano izquierda con la que debiera empujarla... Pero sabía que si la tentaba no la dejaría marchar, aunque, cambiando de parecer, la mujer lo

V

*En donde informamos de la impresión que el
lujo de un hotel le produjo y cuanto le aconteció
a Serranito con una mujer que quería y a lo que
el torero renunció en aras de su caballeresco en-
tender.*

—¿Qué hablabas con ése?

—Nada, trivialidades.

—Que no te vuelva a ver hablando con ningún taurino. Agapito... Te lo he dicho muchas veces y no quiero tenértelo que repetir. ¿Está claro?

—Sí; está claro, señor Rivas. Lo que no sé es por qué no puedo hablar con nadie; con los taurinos, por taurinos; con las chicas, por chicas...

La advertencia del señor Rivas ordenaba, imperativa e impertinente, al muchacho, a quien le limitaba hasta el espacio en donde podía moverse. Serranito estaba diciendo la verdad. No sabía, no acertaba a dar con la razón de los celos que su apoderado tenía de que hablase a cualquiera de los relacionados con el negocio de la Fiesta. El que lo sabía a las mil maravillas era el recadero de Colmenar, el señor Rivas, que vio en Serranito el cuerno de la fortuna al que se había asido para no volver al mandado de los demás, pocas veces con ganancias pingües. Tenía miedo de que un apoderado con más autoridad en el establo se lo quitara con el simple movimiento de desatar el hilo frágil con que se malsujetaba el compromiso que al torero le ataba. Compromiso que por varios procedimientos legales podía ser impugnado, puesto que Serranito lo había firmado sin que por su edad ni cultura conociera el espíritu del contenido.

De aquí que los "celos" del señor Rivas llegaban a tanto y con tan poco tiento empleado que Serranito comenzó a sospechar, y de las sospechas habló a sus amigos, quienes con suficiencia en la causa le ilustraron.

Uno de aquellos amigos, sin interés en apoderar a ningún torero ni mezclarse en sus negocios, apenado por cuanto en el "llevar" de Serranito concurría, a todas luces desastroso, le escuchó y contestó sin rodeos.

—Agapito, yo no quiero o no quería meterme en tus asuntos, aunque desease para ti una mejor administración: sobre todo administración de perspectivas más claras; no obstante, puesto que vienes a consultarme, te voy a contestar con la aspereza del caso, aunque el sol salga por la Antártida.

—El señor Rivas es un hombre bueno, te quiere, pero no tiene otra posibilidad a su alcance en tu representación que sus pequeñas amistades, más o menos con sus mismos modos e idénticas amplitudes. Mientras andaba por los pueblos, mientras todo consistía en hacer uso del favor o el conocimiento del Alcalde del lugar vecino, el señor Rivas era la persona ideal, porque un apoderado importante no descende a esos menesteres menudos. Naturalmente, ya has transpuesto ese reducido círculo y es ahora cuando precisas un apoderado que tutee a las Empresas profesionales. Debes saberlo. El señor Rivas, para los hombres de toro, sigue siendo el recadero de Colmenar, porque no ha sabido modificarse: nada ha hecho por dejar de serlo. Sigue hablando fuerte, sin tino en lo que dice, y los grandes empresarios, señores huidizos a quienes les buscan sin la observación de reglas socialmente convenientes, ni quieren escucharle ni siquiera verle.

Serranito calibró cuanto oía y dio las gracias.

—Perdóname la sinceridad, Agapito. Los ambages, andarse por las ramblas, en este caso es pernicioso.

—Te lo agradezco en cuanto tú observación vale, Miguel.

—Si brutalmente se comporta algunas veces contigo, que eres el eje del negocio, con los demás y entre los demás se comporta de peor manera, y esto cuando tú todavía no eres fuerza en los carteles. El día que lo seas será inaguantable y el perjuicio recaerá sobre tí. En muchos palabras: si sigues con él, las Empresas te cerrarán las puertas.

—Esto lo he pensado muchas veces —aclaró el muchacho, a quien la tiranía del apoderado le era ya insoportable— pero...

—¿Le tienes miedo?

—Pues sí. Pensando a mi manera en todo lo que me has confirmado, le dije hace tiempo y se lo he repetido después, que si seguía por ese camino, yo estaba dispuesto a tomar otro; a dejarle. Se irritó y me juró que yo, si soy torero, lo seré con él o con nadie. Me amenaza con el poder que para cuatro años le tengo concedido. La última vez que hablamos de esto me dijo que estaba dispuesto a rescindir el poder si le doy doscientas mil pesetas, porque sabe que no dispongo de más de treinta duros, que es lo que tengo en el bolsillo.

El amigo se rio de lo lindo.

—No seas chiquillo, Serranito, aunque por serio te trate así. En cuanto tú digas se deshace lo que hiciste sin saber lo que hacías, puesto que para tí toda legalidad, esto es, lo que la Ley estipula, es chino. No te preocupe la actitud del señor Rivas, que, por otra parte, le considero incapaz de plétearte. Quizá, quizá todo emane del mucho cariño que te tiene y no perciba que lo que está haciendo contigo es contraproducente no sólo para tí, sino para sus propias aspiraciones.

Así fue. Como presumía el amigo de Serranito, a la hora de liquidar con el torero, no sólo renunció a todos los derechos convenidos, sino que no quiso un duro.

* * *

El cambio de apoderado, a Serranito le aportó muchas satisfacciones. Contratos con más jugo en la economía y en la expectación. Con "mas arriba" en el arriba que escalaba y, sobre todo, moralmente se había liberado. Podía hablar con cada quisque, incluidas las mujeres. La secuencia de libertades le permitió ensanchar el círculo social y penetrar en lugares en donde nunca había puesto sus pies, todavía con el agresivo caminar rastrojos dando patadas a los cardos.

—Esta tarde salimos, vamos a Valencia, para que mañana descansen allí todo el día y pasado...

Serranito iba a Valencia dispuesto a triunfar con razón, sin razón o contra ella. Conocía la plaza valenciana por fotografías y le parecía un coso a la medida de su voluntad. Lo que no conocía, ni siquiera gráficamente, era el hotel, el gran hotel en el que iba a residir dos días. Cuando en él entró le impresionó tanto cuanto en el hotel había para confort del cliente, que le pareció excesivo y se le acabó el desparpajo. Precisamente previniendo los yerros propios de su ignorancia, se sentó en el vestíbulo en espera de ver lo que los demás hacían, para hacer lo mismo o parecido. Aquello le pesaba más que la plaza.

—Vamos —le llamó Calleja—. Tienes la 21. Yo tengo que hacer algo antes de ir a la cama.

El apoderado le orientó:

—Entra por ahí, y a la izquierda sigue el pasillo hasta el ascensor.

Serranito entró por la puerta que se le había indicado y siguió las instrucciones.

Sin darse cuenta, Serranito pisaba con cierta precaución de no ensuciar los suelos bruñidos, no obstante saber que tenía los zapatos limpios. Creyó que le miraban acusadores los espejos y en un instante se reprochó tan justificados temores. Su traje era nuevo: no obstante, advirtió con sorpresa no hallarse tan elegante como se creía. Descubrió algo, avasallador para el alma, que nunca su reparo le había advertido. La elegancia no consiste en que la ropa sea buena o no lo sea. Vio desenvolverse a todo el que con él se cruzaba tan natural y tan sencillo, que le pareció lo más difícil de la vida ser huésped del mejor hotel valenciano. Se dispuso al ensayo de una naturalidad objetiva. Pero no le "salía". "¿Qué complicación es estar entre señores de casta!" —se dijo—. Las alfombras le fastidiaban más que otra cosa; sacando los pies de entre el estambre sentía como si la lana le dijese algo también reprochable. No lograba acertar a comprender el lenguaje de la blanda alfombra. Se sentía particularmente humillado, sobre todo cuando se le hincaban los ojos sospechosos del servicio. "Ese sabe que no soy gente de ésta". Los "botones" le miraban sordidos, sin ocultar esa venganza deleznable con que los empleados de los grandes hoteles delatan a los clientes nuevos.

—¿El señor busca el ascensor? —le preguntó uno de aquellos.

Lo de "señor" en el "botones" le hizo al matador un agujero en cada una de sus vísceras. Al "señor" el empleado había acompañado una expresión tunante y sarcástica que no dejaba lugar a dudas. A Serranito, sin proponérselo, se le cruzó en las mientes una frase que consideró justa, y no por haber sacado a cuento a la madre que le había parido al miserable de uniforme.

—Sí, sí, el ascensor —dijo, y siguió inconsciente tras el criado.

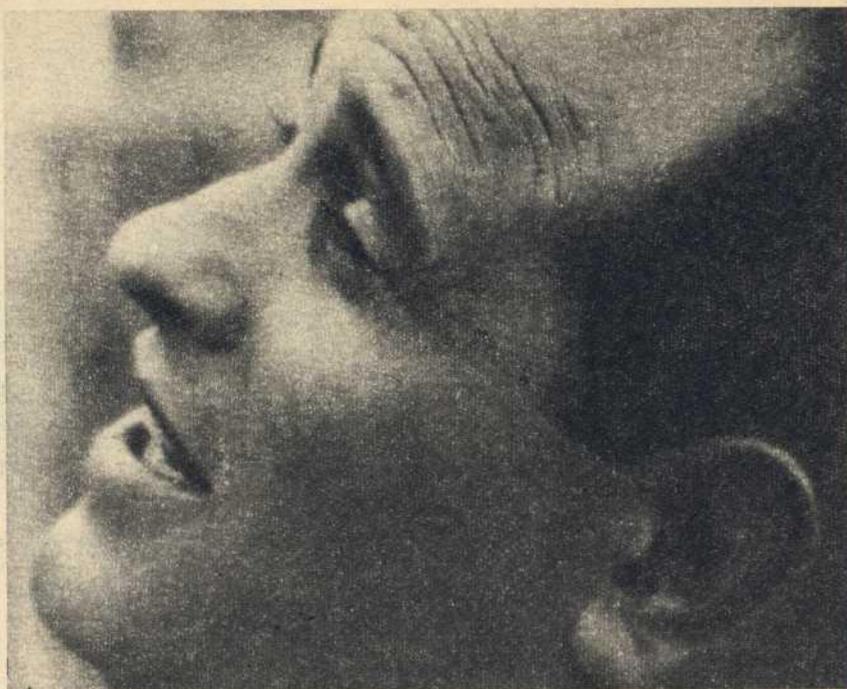
Pensó: "Habrá creído que soy un "patas". ¿Cómo sería él cuando vino aquí y cómo será cuando se desentunde del uniforme"? Le despreció. Entró en la caja metálica. Tras él entró también una señorita. La miró a gusto. Estaba preciosamente afeitada y ricamente vestida. Delgada hasta la estilización del capricho. El aire con que llevaba las pieles le pareció encantador. ¿Y el cutis...? Se veía en aquella apetitosa superficie el lustre de diez generaciones conseguido con el baño, con el cuidado diario desde el día que vino al mundo. No, no era una recién afortunada.

—Tenía ganas de conocerte; bueno, de tenerte cerca; así, como

DOBLE PERFIL

DIODORO CANOREA

DATOS BIOGRAFICOS: Don Diodoro Canorea Arquero nació en Cabezamesada (Toledo) el 18 de noviembre de 1922. Nadie en su familia se había dedicado antes que él al negocio de los toros. Empleado de Banca, comenzó a regir los destinos de la plaza de Sevilla a raíz de su matrimonio con una hija de Eduardo Pagés. Es casado y tiene tres hijos.



PERFIL TAURINO

- P.—¿Tuvo otras profesiones antes de ser torero?
- R.—Gané unas oposiciones de Banca y trabajé en el Banco Central.
- P.—¿Cómo debe ser la crítica: independiente o condicionada?
- R.—Debería ser independiente.
- P.—Tenemos entendido que usted regenta ocho plazas de toros, ¿podría decirnos cuál de ellas es la más rentable y, por el contrario, la menos productiva?
- R.—Evidentemente, la más rentable es la de Sevilla. Y la peor... depende de muchos factores. Principalmente, el tiempo que haga los días de corrida.
- P.—¿No cree usted que un sector importante de los aficionados están saturados de ver siempre los mismos nombres en los carteles de las Ferias importantes?
- R.—¿Qué quiere que le diga! La ventaja de este espectáculo es que, aunque un torero esté muy visto, la circunstancia de que cada toro sea distinto hace que sus actuaciones no sean siempre iguales.
- P.—¿Qué opinión le merecen las uniones entre algunos toreros?
- R.—Francamente, creo que no conducen a nada. Lo único que consiguen es perjudicar a la Fiesta e, incluso, perjudicarse ellos mismos.
- P.—¿Y la unión entre algunos rejoneadores?
- R.—Eso ya es otra cosa. La prueba está en el interés que han despertado entre los aficionados. El rejoneo está en su momento, y no sólo el rejoneo, sino cualquier clase de espectáculo relacionado con los caballos.
- P.—¿Qué admira más en un empresario?
- R.—Que tenga afición y valor.
- P.—¿Lo que menos le gusta?
- R.—Que sea tacaño.
- P.—¿A qué empresario le hubiera gustado parecerse?
- R.—A don Eduardo Pagés.
- P.—¿Aportó usted algo nuevo a su profesión?
- R.—Mucho entusiasmo y algo de generosidad.
- P.—¿Qué quitaría de la actual estructura de la Fiesta?
- R.—Esas uniones entre los toreros. Yo las cambiaría por una auténtica competencia en el ruedo, porque es el público quien debe formar las parejas.
- P.—¿Y cómo justifica, entonces, esas

alianzas que hacen entre ustedes los empresarios?

R.—Yo nunca he sido partidario de alianzas. Me gusta la iniciativa personal, para que surja la leal competencia.

P.—¿Y qué añadiría a la Fiesta?

R.—Me gustaría que empresarios y toreros tuvieran un gran deseo de agradar al público.

P.—¿Le falta a usted algo como empresario?

R.—Todo empresario que se precie de tal debe decir que le falta dinero. Pero la verdad es que yo estoy muy satisfecho con lo que poseo. Teniendo un excelente equipo de colaboradores y la plaza de Sevilla, que es la mejor del mundo, ¿qué más se puede pedir?

P.—¿Le hubiera gustado vivir en otra época?

R.—¿Ni hablar, hombre! Esta es estúpida.

P.—¿Tiene alguna superstición?

R.—Me gusta hasta el número 13.

P.—¿Considera usted que la Fiesta de toros es cruel?

R.—No es cruel en ningún sentido. Por una parte, porque el hombre tiene recursos suficientes para conservarse. Por otra, porque el toro nace y se cria para morir en el ruedo.

P.—¿Le han dado los toros todo lo que merece?

R.—Algo más.

P.—¿Qué le gustaría que dijese de usted la posteridad?

R.—Que viví para la Fiesta.

PERFIL HUMANO

P.—¿Comida, bebida y tabaco preferidos?

R.—Los huevos fritos, el vino tinto y los puros.

P.—¿Es usted hombre de hogar o de calle?

R.—Mixto.

P.—¿Su color preferido?

R.—El verde.

P.—¿Ha seguido su auténtica vocación?

R.—Sí.

P.—¿Dónde le hubiera gustado nacer?

R.—En Cabezamesada, donde nací.

P.—¿Admira en especial a algún personaje?

R.—A Napoleón.

P.—¿Qué cualidad en las personas le merece más respeto?

R.—El respeto a los demás.

P.—¿Qué defecto desdeña más?

R.—La pedantería.

P.—¿Qué cambiaría de la sociedad?

R.—La hipocresía.

P.—¿Tiene otras otras aficiones al margen de los toros?

R.—El fútbol y el boxeo.

P.—Cuando era más joven, ¿por qué quería ser millonario?

R.—Eso siempre me ha dado igual.

P.—¿Es usted puntual?

R.—No todo lo que quisiera. Las veces que llego tarde es porque antes he estado con otras personas de las que no he sabido despedirme.

P.—¿Tiene un tipo ideal de mujer?

R.—Las modelos de Julio Romero de Torres.

P.—¿Qué lugar debe ocupar la mujer en la vida del hombre?

R.—El primero.

P.—¿Tiene alguna manía?

R.—Pues sí. Me gusta ver siempre muy limpia mi mesa de trabajo.

P.—¿Cuál es su meta profesional?

R.—Llegar a dar más espectáculos que nadie.

P.—¿Le interesa la política?

R.—Me interesa mucho, pero ahora no dispongo de tiempo para pensar en ella.

P.—¿Le ha dado la vida todo lo que merece?

R.—Me ha dado lo más importante: mujer, hijos, salud...

P.—¿Le agradaría que sus hijos siguiesen su camino?

R.—Desde luego.

P.—¿Qué le gustaría que dijese sus amigos después de muerto?

R.—Que fui un gran amigo.





salen a rectificación diaria), se asoman a todos los medios de comunicación —sin arte y sin gracia— para repetir la cancamusa de la crisis del toreo, de la falta de aficionados, de la conjura para echar al público de las plazas...

Tontos dinámicos que han inventado para su uso particular una Fiesta de toros que nunca existió, con apoderados ángeles; empresarios filantrópicos; toros descomunales de bravura inagotable; picadores que no se aliviaban nunca; peones que no recortaban (ja, ja, ja...); matadores despectivos con el dinero, jugadores de su vida por la gloria, competitivos todas las tardes con sus máximos rivales, exigentes de los toros más espan-

tosos uno y otro día... ¡Lo que nos podíamos reír con las películas de ese tiempo!

Algo anda mal, desde luego. Parte, en los toros; parte, en los toreros; menos, en las Empresas; mucho, en algunos cronistas; nada, en el público, que paga y sabe de toros —de sentir el toreo en su más popular esencia— mucho más que bastantes sabios.

Al público hay que animarle a ir a la plaza. Ya va cuando torear sus ídolos. Pero algo hay que corregir con tino. En toros, en carteles... Y en cronistas de signo negativo, para los que el traje de luces parece traje de sombras.

(Fotos Julio MARTINEZ)

¿DE VERDAD NO HAY AFICIÓN?

Las fotos de color que adornan estas líneas tomadas hogaño en la plaza de Valencia durante una de las corridas falleras. La de El Corobés. El graderío se halla lleno a rebozar. ¿En qué queda, pues, la cancamusa de la falta de afición?

Porque no se trataba de un día de sol en el glorioso despertar de la primavera, sino una de esas tardes desapacibles de viento, punzantes de frío, plomizas de luz, en que hay que tener ánimo de fiesta y buena dosis de afición para enfundarse en el gabán y sentarse en un tendido.

Entonces, ¿qué es lo que falla en el contorno de la Fiesta, cuando tantas voces plañideras claman al gritar su crisis?

Para unos, falla el toro. Y es un tema tan unánimemente asentido que no parece sino que antaño se lidiaban prodigios de bravura; las revisiones documentales de los viejos filmes de la raya del siglo nos demuestran que esto no es cierto.

Según otros, fallan los toreros. Si nos atenemos a las películas antes aludidas... ¡cómo serán, que en las galas cinematográficas se ha evitado el proyectarlas para evitar comparaciones!

Hay aficionados que culpan de todo al mismo toreo. Pero como pueden afirmar los que hemos visto toros desde hace muchos años, cualquier novillero de hoy pega más naturales con la izquierda en una tarde que Domingo Or-

tega en toda una temporada. Y conste que somos fervientes en la admiración del diestro de Borox.

¿Entonces?

Entonces, surge el coro de doctores que inculpan al público —a los aficionados— como causantes de todos los males; que les predicán a diario y les injurian al negarles capacidad de comprensión y análisis de lo que ocurre en el ruedo... porque el ganadero es un hombre venal, que se vende; el torero, un hombre indolente o grotesco, según caigan las pesas; el arte es charlotada cuando no es decadencia; el toro, una mona que se derrumba, el empresario, un estafador que sistemáticamente se niega a contratar los toreros de más interés y los toros de más trapío... Y las corridas, según los sabios, un timo organizado para que piquen en taquilla los tontos...

Se nos ocurre pensar que el número de tontos —el Eclesiastés lo dice y, por tanto, es de fe— es infinito. ¿Por qué no ha de corresponder una dosis de esta estolidez al coro de sabios? Lo que sucede es que antes los tontos eran estáticos, se callaban y se quedaban quietos. Pero en la era actual —la del Dúo Dinámico, el Dynamo de Moscú y otros dinamismos más o menos exhibicionistas— los tontos se han hecho también dinámicos: hablan en las tertulias, pontifican en las columnas de los periódicos mintiendo si es necesario (los hay que

